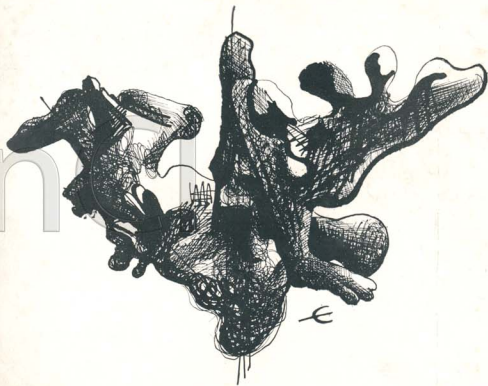


Estudios

MENSUARIO DE CULTURA
LA HABANA, JUNIO DE 1950



Textos de J. Maline, Carlos
Kiménez Arroyo, Mariano Vi-
ñuales, Luis Dulzaides Noda,
George Woodcock, Eduardo Ma-
est, Joaquín Texidor, Helmut

3

Rudiger, Eugen Reigis, José
Antonio Oliva, Santiago Velas-
co, Angel F. Yergo, Jorge Ga-
llart, Lauña Para Pizzicato.
Dibujos de Vidal y Man Ladiv.

"SOCIALISMO LIBERTARIO"

120 páginas de lectura amena, llenas de experiencias aleccionadoras sobre las concepciones constructivas del Socialismo, expuestas en los Capítulos siguientes:

- 1.—Libertad y Autoridad.
- 2.—Conservadorismo y Progreso.
- 3.—Religión y Moral.
- 4.—La Filosofía de la Libertad.
- 5.—El Patriotismo.
- 6.—La Nación y el Pueblo.
- 7.—El Parlamentarismo.
- 8.—El Marxismo.
- 9.—La Democracia.
- 10.—La Revolución.
- 11.—El Capitalismo.
- 12.—El Sindicalismo.
- 13.—El Imperialismo.
- 14.—El Estado.
- 15.—Nacionalizaciones.
- 16.—La Socialización.
- 17.—El Federalismo.
- 18.—La Sociedad sin poder centralizador político.

El Autor: AGUSTIN SOUCHY

Escritor y periodista revolucionario. Internacionalista eminente. Activo militante sindicalista, ha tenido participación en distintas insurrecciones populares, destacándose en la Revolución Rusa y en la Española, donde ocupara responsables posiciones y de cuyas experiencias ha publicado numerosos estudios político-económicos de valor incalculable. Secretario en diversas ocasiones de la Asociación Internacional de Trabajadores (A. I. T.), está considerado como el más capaz propulsor del Sistema Cooperativista al que ha enriquecido con su capacidad organizativa. Brinda en "Socialismo Libertario" un acabado estudio crítico y de las posibilidades constructivas del Socialismo.

Pedidos a: D. ALONSO

APARTADO No. 368.

HABANA, CUBA.

Estudios

MENSUARIO DE CULTURA

AÑO I Núm. 3

Acogido a la franquicia postal e inscrito como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

CONSEJO DE DIRECCION:

Márcelo Salinas
Abelardo Iglesias.
Luis Dulzaides.

ADMINISTRADOR:
Santiago Velasco

JEFE DE PUBLICIDAD:
Roberto Bretan

FOTOGRAFO:
Narciso Setramalera.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Jesús María 310, altos
Teléfono A-8936

TALLERES:
Editorial LUZ-HILO, Compos-
tela y Porvenir. Teléf. M-8180.
La Habana.

Precio del Ejemplar \$ 0.25
Suscripciones: Un Año 2.50
Seis Meses 1.25

TARIFA DE ANUNCIOS:
Precios Convencionales

DISTRIBUIDOR EN LA
REPUBLICA DE CUBA Y
EN EL EXTRANJERO

Domingo Alonso, Apartado 368

COLABORACIONES:—Antonio García Birrián, Felipe Aláiz, Ceferino R. Aveilla, Gastón Leval, Silvia Mistral, Roberto Altman, José Viadú, Agustín Souchy, Progreso Alfaraache, León Felipe, B. Traven, H. Rüdiger, J. Andersson, Angel Samblancat, Marín Civera, Juan Lazarte, Diego Abad de Santillán, Jacobo Prince, Rudolf Roeker, Luce Pabbari, Víctor Fernández Anca, Eugen Relgis, Fernando Ortiz, José Ardevol, Edgardo Martín, Odilio Urré, Enrique Labrador Ruiz, Samuel Feijóo.—DIBUJANTES: Shum, Viadú, Bartoli, Lam, Carmelo, Mijares, José Horna, Vidal, Man Lavit.

En este número:

- 4—Lo que se ve por la calle — Vidal.
- 5—Las Comunidades Libres de Israel — J. Mainez.
- 8—Juan David, Caricaturista — Carlos Ximénez Arroyo.
- 10—Las Tres Cabalgatas de Castilla — Mariano Viñuales.
- 17—No me gusta "ESTUDIOS" — Luis Dulzaides Noda.
- 20—Influencias Anarquistas en la Literatura Inglesa — George Woodcock.
- 23—Relieve y Esencia de Violeta Casal — Eduardo Manet.
- 26—"Las Fuentes" Reportaje Gráfico — Joaquín Texidor.
- 28—George Braque — Joaquín Texidor.
- 31—La obra que nunca será terminada — Helmut Rüdiger.
- 32—Un pequeño país y una gran idea — Eugen Relgis.
- 36—La Nariz Turbiá — Relato de José Antonio Oliva.
- 38—Cómo enfocar la Educación Sexual — Dr. Santiago Velasco.
- 40—Vigencia de Antonio Guitéras — Angel F. Yergo.
- 42—La indignancia ideológica de nuestros intelectuales — Jorge Gallart.
- 44—El XVI Salón de Humoristas — Reportaje de redacción.
- 47—Dos Conciertos — Lauña Para Pizzicato.
- 48—Mario Albano, poeta — L. D.
- 50—Libros.

Este dibujo de Roberto Estopiñán ha sido la base para su escultura, "La Caída del Icaro" que habrá de presentar en el próximo Salón Nacional de Pintura y Escultura. De su vida y de su obra hemos hablado ya en el número Uno de "ESTUDIOS"

Esta contribución con que se prestigia la portada nuestra es uno de sus más recientes trabajos escultóricos, que lo colocan definitivamente dentro de la más cabal y reciente escultórica.



...LO QUE SE VE POR LA CALLE...



Las Comunidades Libres de Israel

(sus caracteres y su sistema de vida)

por J. MALINE

"SIN EL "KIBUTZ" Y SIN EL ESPIRITU DE LIBRE ASOCIACION, ISRAEL NO EXISTIRIA, ISRAEL CONTINUARIA SIENDO UN DESIERTO".

(Conclusión)

DURANTE el año pasado, Israel recibió, en visita de estudios, a numerosos grupos de jóvenes judíos de América y de Inglaterra. He aquí lo que escribió el joven Joseph Sivak, de Nueva York, al regresar a su país:

"Existen en Israel grupos que reúnen decenas de miles de adherentes, que fueron allá para crear colonias y establecer una nueva modalidad de vida en un país salvaje y desértico, que solo tenía una buena cualidad: la ausencia de un gobierno central... Y el único camino

que hallaron esos intrépidos colonizadores fue la de crear una organización libre, de absoluta igualdad para todos: QUE NADIE EXPLOTE AL PROXIMO Y QUE CADA CUAL APROVECHE EL FRUTO DE SU PROPIO TRABAJO.

"Los dos sistemas principales de vida colectiva son: lo. Los "kibutzims" (comunidades libres) y 2o. Los "Muschovovims" (administradores individuales), pero ambas giradas sobre bases cooperativas.

"Los Kibutzims" son agrupaciones que trabajan en conjunto, viven en las mismas condiciones y gozan, DE MANERA IGUAL del fruto de su trabajo. Nadie maneja di-

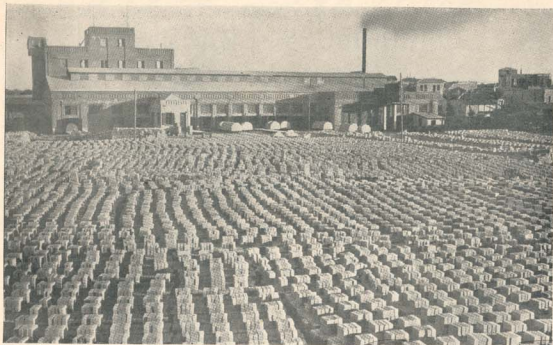
nero líquido ni cobra por su labor, des- de el administrador principal hasta el más joven obrero de los campos o del taller...

"Todos tienen la misma alimentación, los mismos derechos y deberes, reciben los mismos lotes de provisiones, vestidos, calzado, etc., y tienen las mismas habitaciones, tanto si hay abundancia como penuria".

"El Kibutz Talchal fue fundado en 1916 por treinta compañeros. En la actualidad cuenta el mismo con cuatrocientos miembros, sin contar doscientos cincuenta ni-



...Existen en Israel grupos que reúnen decenas de miles de adherentes...



...Cuentan con un taller industrial, en el que fabrican herramientas y materiales...

ños nacidos allí, los padres de los fundadores y algunos estudiosos que acuden allí para ver y analizar su sistema de vida. Tan nuevo. Los miembros de ese Kibutz producen toda clase de legumbres, verduras y frutas. Poseen cien vacas, setenta y dos buques, sesientos carneros y trescientas cincuenta gallinas. Tiene, también, una lechería propia en la que fabrican mantequilla, queso y crema. Cuentan con un taller industrial en el que fabrican herramientas y productos ferruginos. Han edificado una central eléctrica y construyeron un moderno hotel para albergar a los obreros de las ciudades que van a pasar sus vacaciones en esa comunidad.

"El trabajo empieza a las seis de la mañana y termina a las seis de la tarde con dos descansos equivalentes a tres horas para alimentarse y dormir su sesta."

"El grupo administrador se elige todos los años en una Asamblea general. Y todas las semanas se celebra una reunión para discutir asuntos urgentes, trazar normas de trabajo y tomar toda clase de acuerdos convenientes a la buena marcha de la comunidad".

Puede hallarse en Israel otro sistema de vida colectiva bastante distinta de la que acabamos de esbozar. Nos referimos a los "Moschiví Drdim".

En estos importantes grupos, cada com-

ponente recibe una parcela de tierra, cuyos productos se consideran de propiedad individual. La venta de tales productos permite al miembro de esta organización construir su propia casa o utilizar el fruto de su trabajo en la forma que crea más conveniente. Conviene hacer obsequio, var que nadie tiene derecho a emplear ningún obrero a fin de eliminar toda posibilidad de que se establezca la explotación humana.

Al lado de este trabajo individual y forzosamente restringido, todas las actividades restantes son cooperativas: máquinas agrícolas, silos, lecherías, almacenes donde se adquiere todo lo de uso personal, etc. La tierra es propiedad común, incluso aquella en la que se hayan construido las casas individuales.

De esta suerte, el que quiera vender "su" propiedad, no puede fijarle precio. Sólo el comité administrativo puede decidir, teniendo en cuenta el valor de la casa, de los utensilios, etc., pero nunca el de la tierra.

La yuxtaposición del trabajo individual a la producción cooperativista constituye un nuevo aspecto de los esfuerzos y ensayos que se realizan para perfeccionar las relaciones sociales, así como para atraer a aquellos individuos a quienes atemoriza un poco el colectivismo integral que se practica en los "kibutzim".

En las colonias justas del mundo entero existe cierta inquietud con respecto al porvenir que puede esperar a los "kibutz" al haberse establecido un gobierno en Israel. Hasta el momento nada podemos decir al respecto.

El movimiento "kibutz" fue ideado y establecido hace cuarenta y un años por siete muchachos y una joven. De entonces acá, este movimiento no ha cesado de desarrollarse y ha dejado su huella profunda en toda la vida israelita. Damos a continuación algunas cifras que dan idea del progreso que ha adquirido el citado movimiento:

- 1909: Año de su creación.
- 1929: 13 comunidades con 450 componentes.
- 1949: 79 comunidades con 22,100 colonos.
- 1945: 153 comunidades con 41,500 miembros.

1917: 214 comunidades con 61,600 miembros.

El número de comunidades y miembros ha aumentado considerablemente en los últimos tres años, aunque no se ha publicado todavía el censo general. Pero recientemente, uno de los fundadores de los "kibutz", Hartz Pelet, declaró, sin embargo: "En la actualidad existen 374 colectividades agrícolas basadas en la comunidad de la tierra, en el auto-trabajo y en la compra y venta colectivas".

Como consecuencia de los trastornos mundiales ocasionados por la guerra y de

la depauperación de las naciones europeas, se le plantea a Israel, ahora, un problema trágico. Constantemente llegan millares de inmigrantes a quienes hay que socorrer e incorporar a comunidades de trabajo, lo que acarrea dificultades incontables.

Los recién llegados penetran en un mundo nuevo al que miran con gran desconfianza, sobre todo en su aspecto de vida colectivista. Ello ocurre con mayor estridencia en el choque cuando se trata de gentes que pertenecieron a partidos como el demócrata popular, a los que estuvieron en Rusia y, sobre todo, a los que sufrieron el terror soviético. Su confusión primera se comprende fácilmente y nada tiene de extraño que digan que prefieren reanudar su vida individual en el seno de la sociedad capitalista. Ahora bien, la única manera de rehacer la propia existencia, en Israel, radica en la agricultura y, como lo ha demostrado la experiencia, a condición de abandonar de manera definitiva todos los procedimientos de colonización usados por el sistema capitalista. Las tentativas de aquella clase han fracasado totalmente.

Pero son numerosos los que se asustan y retroceden ante la vida del pionero. Ex pequeños propietarios, artesanos, comerciantes, hallábase entre aquellos a quienes la colectivización/aspa. Fertilizar el desierto, la lucha terrible contra la arena, la sed, las piedras, el ca-

lor y otros obstáculos, los desalienta de inmediato. Y, a pesar de ello, las comunidades agrícolas no abandonan a los recién llegados ni los rechazan. Hay que proclamar bien alto que no se encierren egoísticamente en sí mismas sino que, por el contrario, abren sus puertas a cuantos, con buena voluntad y sin temor, estén dispuestos a trabajar.

En la reunión anual celebrada en octubre del año 1948, pudo declararse que en una región que contaba con 75 comunidades, treinta de ellas habían sido creadas en dos años y totalizaban, en conjunto 28 mil habitantes. Durante el año 1948, un solo "kibutz" accedió a 905 mil inmigrantes, aceptando luego dos mil niños y dos mil quinientos muchachos de ambos sexos, a todos los cuales se les enseñaron las técnicas agrícolas propias del país.

...

"El vocablo "Kibutz" significa "trabajo por sí mismo" con libertad, igualdad y colectivismo. Nadie obliga a nadie a afiliarse a un kibutz ni se obliga a ningún miembro a pertenecer a él a la fuerza. En estas comunidades no existe odio ni envidia". Tal es la opinión expresada por el doctor Singalowsky, de la Organización de Rehabilitación por el Trabajo.

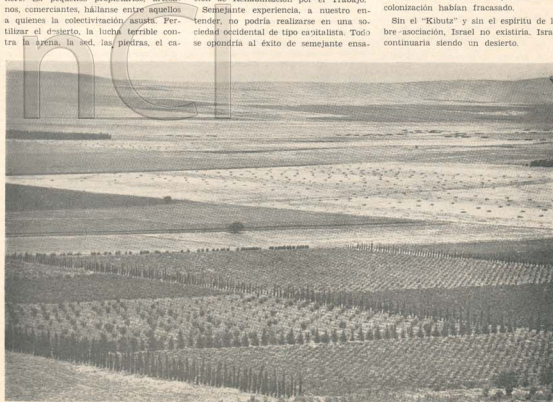
Septenaria experiencia, a nuestro entender, no podría realizarse en una sociedad occidental de tipo capitalista. Todo se oponía al éxito de semejante ensa-

yo: la complejidad de los intercambios, el clima, las costumbres vicladas, las coacciones estatales y patronales, el sistema de la competencia, etc. Y también por la falta en ella del impulso firme hacia a renovación que caracteriza al pionero judío.

Los habitantes de las modernas ciudades sólo excepcionalmente son capaces de acostumbrarse a una existencia sencilla, rústica y sin artificios, que exige procesos y continuos esfuerzos físicos. Sólamente adoptando una forma de organización totalmente distinta que englobara to las actividades sociales, a haber de Occidente podría, después de haber realizado su revolución, realizar esta clase de vida colectivista. En realidad, resulta hasta ridículo pensar que el sistema de vida de un "Kibutz" con sus costumbres a veces casi bíblicas, pudiera ser aplicada en París o en Detroit.

Ofrecerle a cada individuo lo que requieren sus necesidades a cambio del rendimiento de cada uno según sus fuerzas y aptitudes, constituye un principio magnífico que es el que ha permitido formar en bello vergel un desierto árido y que ha rendido positivos resultados cuando todos los sistemas y métodos de colonización habían fracasado.

Si en el "Kibutz" y sin el espíritu de libre asociación, Israel no existiera, Israel continuaría siendo un desierto.



...Fertilizan el desierto la lucha terrible contra la arena, la sed, las piedras...

JUAN DAVID,

Caricaturista

NADIE sospecha que Juan David fue criado y bautizado en la catedral y la franquicia de algunos hombres parece congenita y no adquirida. Y nada puede imaginarse tan loco a David rodado en tierra, en medio de un bosque umbrío, encendiendo fuego con dos palitos y la base ritual de los labios: "Siempre adelante". Pero, sin embargo, así fue.

Su padre, un telero francés, tenía también sus preocupaciones artísticas, y después del concienzudo arreglo de un volante, entréñata sus ojos de hombre culto en dibujar. Juan David, que había nacido en 1911, no tuvo obstáculos para ser discípulo de Augusto Meana, un español que tenía una Academia de Pintura y once hijos. Las circunstancias lo amarraron definitivamente al puerto más bello de la costa sur: Cienfuegos. JD no había nacido allí, sino en un pueblito cercano. Pero a los nueve días de estar reclamando ya la papa, se trasladaron a Cienfuegos, donde lo inscribieron violando la verdad histórica y la reclamación que años más tarde podría hacer este pueblo desconociendo solo los derechos de un linaje varón que vivió la luz de Cuba la bella entre sus matas de mango y sus puros artesaños.

Su primera colaboración periodística, tan distante de sus "Biografías aparentes" y de sus disgustos con Prohías, fue en una revista de las que nacen al millón, donde se titulaba "¿dónde había grabados en madera, por economía. Después Cienfuegos fue chico chico, había empezado a engordar) y sin más bigote que un lápiz, su talento y el corazón de medio del mundo que se tiró a la Capital, casado ya con Graciela de Armas, a quien le ofreció como dote un "poco de café" y como leña del escorben de la unión matrimonial "contigo pan y cebolla".

Por empujones lógicos (espíritu, ansias de superación, adhesión constante a las causas populares) se unió al movimiento revolucionario que encabezaba Batista. Fue calificado de "divulgan de la revolución" en el periódico "Patria" que hizo un botón de prensa Enrique Delahosa. Después pasó a "Prensa" fundado por Miguel Mariano a raíz de su destitución. Más tarde al periódico "Hoy", luego a "Información" y a "Bohemia". En la actualidad trabaja para "El País" y "Bohemia" para el extranjero. Ha colaborado también en revistas extranjeras, como "Norte", etc.

Textos de JUAN DAVID

Introducción y comentarios sobre los textos por

CARLOS XIMENES ARROYO
Fotos de NAREZ SERRAMALERA.



"Este XVI Salón de Humoristas (el segundo bajo mi presidencia) es una demostración de lo que vale la unión y la organización en los medios profesionales. En anteriores sacamos tonos que nombrar expedientes que salieran a visitar a industriales y comerciantes que quisieran prestar su apoyo en forma económica o brindando obsequios. Después de organizada la Asociación de Caricaturistas y debido a la seriedad (valga la paradoja) entusiasmo y cohesión con que trabajamos, obtuvimos, primero del Ingeniero José San Martín, cuando era Ministro de Obras Públicas, y posteriormente del Dr. Aureliano Sánchez Arango, los premios en metálicos que acabaron con las peregrinaciones limosneras. También hemos conseguido que a partir de este Salón y los posteriores, sean convocados por el Ministerio e incluidos sus premios, por lo tanto, en los Presupuestos.

(Solo con la autoridad que posee JD era posible que se hiciera el milagro de la organización. Con todo y eso, sus reuniones son de lo más pintorescas. Ya han perdido la cuenta de las veces que JD ha presentado la renuncia. Todo el fácil graceo y toda la chispa criolla que poseen los caricaturistas, incluso cuando no están trabajando, se pierden en estos reuniones vivas, polémicas, agitadas, largas como la esperanza de un pobre. No obstante, la ACC es un éxito).



"La única condición que no ha impuesto el Ministro de Educación, doctor Aureliano Sánchez Arango y el Director de Cultura, doctor Raúl Ros, para patrocinar este evento, ha sido el que tuviera carácter popular, que el pueblo pudiera ver con entera libertad, que lo sacáramos de los salones de la Asociación de Reporteros, a la luz de la calle. Así surgió el caso del Parque Central y los dos recientes éxitos. Para nosotros la condición no fue, ni dura, ni difícil. Todo lo contrario. Hombres como nosotros que vivimos con el ciego pedazo a las entrañas populares, que nos interesa fundamentalmente saber como piensa y se produce nuestro pueblo, precisamente, necesitamos que se vea y conozca nuestra obra; así sabremos si estamos acertados o no. El pueblo es, en definitiva, el mejor jurado. Cuando lo vemos que acude por miles, nos llena el gozo.

(A todos los gobernantes les interesa el contacto con el pueblo y que el pueblo comience de sus obras, sobre todo si hay algunas elecciones cerca. Lo que no se sabe es cuando se dice por demagogia o por sinceridad. La Dirección de Cultura tiene algunas cosas buenas en su haber, muy pocas, desgraciadamente. Pero es el Salón de Humoristas en plenitud de la Capital es un acierto y un riesgo. Un riesgo porque aquí el humorismo se da por camiones).



"Estos Salones representan para nosotros un gran aporte profesional. Por motivo de nuestro trabajo no podemos estar siguiendo a los compañeros en sus progresos y retrocesos. Una reunión anual de sus mejores cosas nos permite ver, comparar, medir, tomar. No puedo citar nombres, por razones obvias, pero sí puedo decir, para mi satisfacción, por el provecho que eso le trae a la clase, que algunos compañeros marchan a pasos agigantados hacia lugares cimeros. Sus dibujos han ganado en soltura, finura e intención. Se los ha abierto el sentido de la composición; y el humorismo, libre de toda traba de redacción o de intereses de empresa, fluye sin ningún tipo de amarramiento y consigue su objetivo. En general este Salón es mejor que el del año pasado. Menos cantidad, pero mayor calidad. Si le dijera que no aspiro al primer premio, mentiría. Pero tratase nada más que de la honrilla profesional.

(Realmente creemos que la mayoría va en busca de los premios, bastante no recibidos, y nada más. Aunque no dejan de doner su amor en el arte. Pero la verdad es que el caricaturista y el dibujante humorístico que trabaja para revistas y periódicos, está muy mal pagado. Con excepción, creemos, de "Bohemia", el resto paga una miseria en comparación con el esfuerzo del artista y la labor profesional que realiza. Los premios son salvavidas).



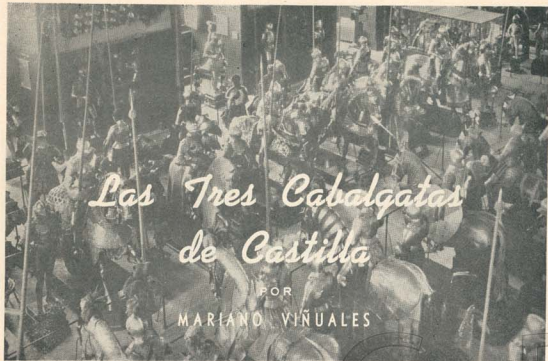
"La caricatura no es más que eso: caricatura. Todo lo demás es accesorio. La preocupación plástica, el color, no son más que eso: accesorio. Al caricaturista no debe preocuparle más que la caricatura. Dibujar una figura como se ve, y lograr que esa visión corresponda al espíritu y a la forma de la figura. El mayor o menor acierto no radica más que en el talento del caricaturista. Creo, aunque no lo subestimo, que el color en la caricatura no puede abogar el concepto del trans-garra con que hemos captado al sujeto. Ya en el dibujo humorístico el color puede ser más elástico, el color puede tener beligerancia. A lo mejor matiza o subraya una intención: entonces es indispensable. No quiero aparecer un pedante creando cátedra en algo de lo que todavía estoy recibiendo lecciones. Pero estas opiniones son productos de la experiencia de otros caricaturistas y mía.

(En la última exposición personal de David (\$100.00 y \$150.00 por caricatura) hicimos esta observación feliz de sus productos. El color lo usa como un adorno que no constituya contrario al dibujo. Simplemente actúa como un Secretario particular o un modesto carga-bata. Está presente, pero sin estorbar. Toma calidades, demuestra su juego, en cambio, pero se mantiene en segundo plano. Agudiere funciones, pero funciones domésticas. Y la caricatura se salva).



"Puedo decirle que una de mis mayores satisfacciones fue el contrato con la ONU. Representaba una gran distinción para mí, pero también para Cuba, pues entre tantos caricaturistas que trabajan en el mundo entero, fui escogido después de haber colaborado en unos reportajes para "Bohemia". Sinceramente, le confieso que no me emocionó tanto el check page de mi trabajo como el saber que el nombre de un cubano iba a figurar en el Departamento de Propaganda de la ONU en lugar tan importante. Debo decirle que es hora ya de que se hablen de los cubanos que trabajan en los distintos departamentos de este organismo, que es la sede del mundo. Allí se han distinguido por su capacidad, laboriosidad y sentido de la responsabilidad. Hasta tal extremo, que ocupan cargos muy responsables. Es de destacarse la labor que realiza Eugenio Soler, al frente del Departamento de Radio.

(Aquí en Cuba no apreciamos eso. Recuerdo que cuando la revista "Norte", de amplia circulación, y reconocido nombre, publicó dos páginas con caricaturas y dibujos de David, entonces está trabajando en "Información". Para el director cuando se enteró, la ACP fue tan natural como un cable de ONA o de la UP. No se dio cuenta—o no quiso darse cuenta—de la distinción que se le había hecho a su caricaturista. Y al siquiera lo felicitó, Virgen de Monserrat!)



Los Tres Cabalgatas de Castilla

FOR
MARIANO VIÑUALES

Cumbres de Guadarrama, de Fuentes Colomas de las tierras castellanas...
(Soneto de Juan Tassara)

EN L. ESCORIAL. Finaliza el curso de 1917...
Aquella tarde, después del rezo de Virreyes, nos habían llevado al encinar de la Herrería. La fronda, prolifera de alas y de gorjeos, era aún, a aquellas horas, un hervor de cigarras. Quimaba todavía el sol, ese sol castellano que, en el estío, al llegar a su cenit, decolora el azul del cielo y lo tinte de ese gris de pava, que es el color de los residuos de las cosas ardidas.

Ya en el bosque nos dispersamos. Unos formaron el grupo deportista y fuéronse a un claro del encinar a jugar al fútbol; otros formaron corro, sentándose en el césped, dispuestos a leer la lectura de algún cuento del P. Coloma del P. Pedago, un viaje admirable, buen lector él, que, para matizar las situaciones del relato, acentuaba la mimica del rostro con riesgo del equilibrio de unas enormes antiparras señaladas sobre la nariz aguilina; algunos, en pequeños grupos, se dilaminaron por el bosque y perdieronse entre los jarales, discutiendo sobre temas literarios o filosóficos; y yo, que amaba la soledad, para entregarme a mi sueño, o a mis recuerdos, que es otra manera de soñar, me aislé de todos y, so-

lo, me dirigí hacia la "silla de Felipe II", en el centro. Gustaba de aquel lugar, porque desde allí dominaba la llanura y oteaba las montañas, en días de los días claros alcanzaba a divisar la borrosa silueta de Madrid, capital de las Españas. Pero, más que por todo, gustaba de sentarme en la roca, porque desde allí, devanando el ovillo de las evocaciones heroicas del paisaje, veía poblar-se la llanura de espejismos destlumbantes.

A decir verdad, nunca iba solo. Solía siempre acompañarme de algún clásico. Una vez, de Lope de Vega; de Quevedo, otras; también de Santa Teresa o d'el Arcipreste, alegre como un retozo, o de alguno de los dos Fray Luisés; alguna vez Oración me hacía compañía y otras aquel otro clérigo, tan recto como el arcángel. Luis Vives. Aquella tarde iba conmigo el Romancero castellano. Y con él en las manos me senté en la roca, desde la que el rey Felipe, sintiéndose parte integrante del paisaje, se identificaba con la llanura en aquella su scrivitudinosa fatídica a una fe religiosa con la misma fuerza con que al decir de D'Umanno, la tierra de la panicle castellana se extiende y se tiende, er scrividinosa al cielo. Fue en esta roca y frente a esa llanura en donde el rey castellano, ródido por la ganancia de su carne, concibió el proyecto euménico de someter el mundo para Dios.

DESDE el sillón rocoo el panorama es magnífico. Enfrente, los picos del Puerto de León; a un lado, el Romeral, plote, rocinas y jarales; a otro, la llanura, la llanura inmensa, con sus bazas negruzcas de erizos y barbechos, sin ríos ni montañas y, sobre ella, como para cubrir en su desamparo, un cielo inmenso también. Y, dominando todo esto, la epopeya de granito del Real Monasterio, ese estallido de las entrañas de la tierra, echando hacia lo alto pizarras, rocas, mármoles, hierros y bronceos.

Anodado en la roca como en los brazos de un sillón fraterno, me perdí en la evocación de la llanura. Lentamente la llanura ha ido invadándolo todo, extendiéndose y derramándose en torno mío, hasta el punto de que para mis ojos de adolescente, insatisfechos siempre de maravilla pero hechizados de planicie, se han borrado las crestas serranas del Puerto de León y el Pico del Pralle, las cimas de San Benito, La Herrería, El Romeral y hasta la mole imponente y grandiosa del Real Monasterio. Todo ha desaparecido de ese primer plano en el que entonces sus proyecciones mi recuerdo. Todo es llanura ahora, panicle sin alas ni gorjeos, paramera párida y dura, endurecida al sol y resacaeta a los rúos resplandores de las hogueras de Castilla. Porque Castilla está sembrada de hogueras. Si,

hay muchas más hogueras de las que viejan los ojos de Hoyos y Vincent. Muchas más. No hay más que pasear la mirada por todos esos pueblos cubiertos de polvo secular y envejecidos de historia. Sus nombres son voces de epopeya; susenan a épica y a mística. La mística cast-llana corre pareja con la épica. Como ésta, ha de ser cantada en endecasílabos. Que ella también tiene su epopeya.

Y qué bien suenan bajo esos cielos de sol castellano estos nombres! Segovia, la sanocreta circundada por el Eresma y el Cíamores, ríos de salmones acéticas que desde siglos escuchan las murallones de la ciudad y del acueducto, invulnerables a los arrietes del tiempo; Santa María de Nieva, Nava de la Asunción y Coca, cuna de Teodosio el Grande; Cuellar, patria de Antonio Herrera, d' Diego Velásquez y Juan de Griñava; Riaza, Sepédiva, cuna del Puerto de su nombre... Avila, tierra de cantos y de santos, castillo y morada de Santa Teresa, cuna del Tostado, que, suida en un peñasc, parece querer velar por Madrid de las Altas Torres, la ciudad única en el mundo estrechada por una muralla en círculo perfecto, y a El Tiemblo, con los célebres Toros de Guisando, donde floe jurada Isabel la Católica, y a Arenas de San Pedro, a El Barco de Avila, a Piedrahíta, a Naça del Marqués, todos ellos de castellanismo abolegno... Palencia, tierra de coudes, de armas y elegía, con Durán, Fuente de Na-

va y Pareles de Nava, cuna de Berruete, Villanueva del Rebollar en tierras de Campos, Carrón de los Coudes con su famoso Monasterio de San Zoilo, Saldaña, Aguilar del Campo, Torquemada, Ballaña... Burgos, patria del Cid, antigua capital del condado de Castilla, con Medina del Poñar, Oña, Treviño, Salas de los Infantes que debe su nombre a los Infantes de Lara con el santuso y acatiquísimo Palacio de las 7 salas... Valladolid, vieja corte de las Españas, la ciudad jurada de las ejecuciones que vió morir al sobribo don Alvaro de Luna, con Simancas, archivo de la corona de Castilla, Olmedo, famoso en la Edad Media. Medina del Campo, Tordesillas y Villalar, teatro que fueron de la guerra de las Comunidades... Sorla, la cortajada por la masa de Antonio Machado, de Senador Gómez y de Unamuno, con Agreda cuna de la famosa Sor María de Agreda, consejera de Felipe IV, Melinaeti, Santa María de Huerta, donde duermen los restos del famoso arzobispo don Rodrigo Almaraz, Orens, San Esteban de Gormas... Guadalupe, antiguo feudo de los duques del Infantado, con Sigüenza, tan amada y pulida por el amor de Gabriel Miró, Molina de Aragón, Cifuentes, de del día Juanes, Pastora, en la Alcarria, residencia de príncipes y de herastacas... Cuena, atalaya en el faldir de un cerro de roca viva, asomándose a los profundos hoces del Júcar y del

Huocar para mirarse y remitarse en los azules cristales de sus aguas... Madrid, "castillo famoso que al rey moro quita el mudo"; con Navarrete, Torrelaguna, cuna del cardenal Cisneros, Alcalá de Henares, patria de Cervantes, rival de la sapientísima Salamanca, Vieñavero, célebre en las guerras carlistas, Chinchón y los dos Colmanas... Ciudad Real, cuna de la célebre Virgen del Prado que era llevada por los reyes de Castilla en todas sus expediciones, con Alcazar de San Juan, priorato de la Orden del mismo nombre, Argamassilla de Alba, prisión de Cervantes, Infantes en el campo famoso de Montiel, Almodovar del Campo, Almagro, Piedrahíta... Toledo, la primada de todas, sede de Concilios y de Cortes, fastuosas, pontificales y solemnes juras, con Huescas en la llanura de La Sagrada Ocaña, Quintanar de la Orden, el Toba-so, célebre por don Quijote, Talavera de la Reina, cuna del historiador Mariani, Escalona, cabeza de los estados de don Alvaro de Luna, Terrojos, famosa por Doña Teresa Enriquez, mujer de Gutierre de Cárdenas, consejero de Isabel la Católica.

Todos estos lugares de nombres recios con sonoridades claras, como las del metal bajo la comba inmensa de este cielo, son hogueras, hilas de llamas que flaman en el tiempo, prolongando en la llanada de limitados horizontes sus clamores de gesta y sus gestas de romance. Mis ojos



... Toledo, la primada de todas, sede de Concilios y de Cortes fastuosas...

que los nobles. Los místicos castellanos tienen raíces hondas en el paisaje. No era fácil que el huracán los arrancara. Ved, si no; por allá al fondo marcha un cortejo solemne y sonó a la vez. Cogulias de frailes, mitras episcopales y capuces cardenalescos, saetas de hasta ramaña, capas pluviales y casacas con bordados de oro en sedas rojas y moradas; fulgen las cruces argentadas y los pectorales y los báculos radiantes de gema. Es una procesión: solemne al par que sombría. Es el cortejo que acude al lugar en donde va a celebrarse un auto de fe. Van a quemar en la pira a don Carlos de Seso, empareñado con una familia italiana, pero nacido en la llanura. Se trata de un ilustrado, emparejado con doña Isabel de Castilla, descendiente de Pedro I. Y oid, oid, cómo increpa a Felipe II, aficionado a estos espectáculos: "Y vos cómo permitis que se trate así a un caballero como yo?" Oíd lo que el necrólogo Felipe II le contesta: "Yo mismo llevaría la leña para quemar a mi hijo si fuese tan malvado como tú". El caballero de Seso mira al rey con desprecio, se encamina si paló que rodea la leña de la pira y se arroja. Los frailes le exhortan a que se arrepienta para evitar la tortura de ser quemado vivo. Y don Carlos de Seso, con un desden magnífico, con el ecstasismo de la llanura, apremia a los frailes con altívez: "¿Entendéis la hoguera cuanto antes!...

PASAN las Obligatas de la Mística también, como pasaron las de la Epica. Queda la llanura, que durante centurias seguirá al no enrojocándose a los castaños de los cerros del incendio inguitorial. La polvareda de los guerreros de la Reconquista será durante siglos substituida por la humareda de las milicias de la Contrarreforma, por esa ora de llamas explotadoras con que el rey y el papa pretendían apagar, sin conseguirlo, toda la inmensa luz de Castilla, la precursora. Consiguirán así, abatir la aridez de España, empobreciéndola, sangrándola de tributos y gabellas "para arribar a los recursos del comercio de las bálicas empresas. El oro de América no basta. La Contrarreforma devora las riquezas de América y de España. En menos de una centuria se suman todos los elementos disolventes que van a precipitar la decadencia de España. Carlos I, Compañía de Jesús, Concilio de Trento, Felipe II, Contrarreforma, etc., llevan a España al plano inclinado de su descenso. Y desde el sombrío emperador Carlos-Isidro su homónimo el rey hechizado de España recorre toda la curva de su caída. Hasta el punto de que a la muerte de este último (1700) "no quedaba en España ni un navío, ni un general, ni un

sabio, ni un empleo que vender. Todo se había perdido menos el carácter nacional". Para impedirlo siglos antes—imperio de Carlos I—se habían levantado las Comunidades de Castilla.

Al conjunto de éstas palabras la llanura, leatis de grandes recuerdos, vuelve a ramearse, capas pluviales y casacas con bordados de oro en sedas rojas y moradas; fulgen las cruces argentadas y los pectorales y los báculos radiantes de gema. Es una procesión: solemne al par que sombría. Es el cortejo que acude al lugar en donde va a celebrarse un auto de fe. Van a quemar en la pira a don Carlos de Seso, empareñado con una familia italiana, pero nacido en la llanura. Se trata de un ilustrado, emparejado con doña Isabel de Castilla, descendiente de Pedro I. Y oid, oid, cómo increpa a Felipe II, aficionado a estos espectáculos: "Y vos cómo permitis que se trate así a un caballero como yo?" Oíd lo que el necrólogo Felipe II le contesta: "Yo mismo llevaría la leña para quemar a mi hijo si fuese tan malvado como tú". El caballero de Seso mira al rey con desprecio, se encamina si paló que rodea la leña de la pira y se arroja. Los frailes le exhortan a que se arrepienta para evitar la tortura de ser quemado vivo. Y don Carlos de Seso, con un desden magnífico, con el ecstasismo de la llanura, apremia a los frailes con altívez: "¿Entendéis la hoguera cuanto antes!...

Tantas ciudades, tantas pequeñas repúblicas, escribe Pedro González Buzán. Y desde el siglo XI la representación ciudadana en las Cortes fué en aumento. En las Cortes de Benavente (1202) hubo representación de todas las villas de León. Y en las de esta ciudad (1208) concurren los diputados de todas las villas convocadas. Para las de Burgos (1215) fueron convocados todos los concejos que mandaron 192 procuradores. En las de Madrid (1229) estuvo representado también todo el Estado Llano. Y en las de Valladolid (1281) convocados por don Pedro se reunieron todos los concejos. Y las de Madrid (1301) acudieron 126 diputados populares. Y no se diga que la representación nacional en las Cortes escaza monopolizada por el Clero y la Nobelia. Cortes hubo en Castilla, de las que por voluntad del soberano estuvieron excluidos aquellos dos estamentos o brazos nacionales. Por ejemplo, en las Cortes de Medina del Campo (1370) no fueron convocados los prelados ni los nobles; solamente asistió la representación popular. En la Santa Marta de Nieva (1472) la representación nacional estuvo solamente en el Estado Llano. En las de Toro (1505) en las que se trataron asuntos de capital importancia, no estuvo presente por no haber sido convocados, el Estado Eclesiástico. Así como en las de Burgos (1515) convocadas por Fernando el Católico, sólo asistieron las ciudades de voto, habiendo sido excluidos el Clero y

la Nobelia. La representación popular en las Cortes de Castilla data de [dos siglos antes que en Inglaterra y que en Alemania y de trescientos años antes que en Francia]

Y en cuanto a inmunidades, independencia y libertad de que gozaban los procuradores y parlamentarios en sus expedientes deliberaciones bastará con recordar la ley de las Partidas que establecía: "Todos ellos deben venir seguros ellos y sus cosas y ninguno no se debe atrever a matarlos ni ferirlos ni a prenderlos, sin a desobedecer nio a tomarlos ninguna cosa de su voto por fuerza; e esta seguridad debe haber el día que saliesen de sus casas para ir a la Corte fasta que lleguen a ella e está a la tornada fasta que sean a sus hogares". Estas inmunidades fueron renovadas por don Alfonso XI en las Cortes de Medina del Campo (1238), por don Pedro I en las Cortes de Valladolid (1351), por don Enrique en las Cortes de Tordeellas (1401) y por todos los reyes de Castilla. Llegó a Carlos I, que en las Cortes de la Coruña (1520) arrojó por la violencia a los procuradores de la Junta, desterrando a los de Toledo y coaccionando con las amenazas y las promesas a los de Salamanca y las inmunidades y la libertad de los procuradores en Cortes, en Castilla, habían sido siempre inviolables. Había de ser un rey extranjero representante del régimen aristocrático, de casta, el que las violara. El almirante movió, como era de esperar, el alzamiento de las Comunidades de Castilla. Mal podían los castellanos, tan amantes de sus tradiciones democráticas, liberales, avenirse al autocrático y a la situación política que designación que proveo en Castilla fué general. De ello es una buena prueba los siguientes párrafos tomados de la carta del cardenal-gobernador dirigida a Carlos, a la sazón en Worms, y en la que refiriéndose a la situación política escribe: "tomando apellido y voz—álude a la Junta Sagrada reunida en Avila—que quieren reformar la justicia que está perdida y redimir la república que está tiranizada, y para esto han ocupado las rentas reales, para que no nos acedan y han mandado a todas las ciudades que no nos obedezcan... De manera que V. M. tiene contra su propia comunidad libertad y a su real justicia baldía, a su hermanita presa y a su madre descañada. Y hasta agora no vemos a alguno que por su servicio tome lanza.

Este último punto de la carta del cardenal Adriano explica la unanimidad mental con que se propagó el movimiento por toda Castilla, desde los dos techos: los procuradores que se dejaron ganar por el favor de Carlos fueron ajusticiados por el pueblo, y algunos nobles y muchos clérigos se sumaron al alzamiento, mercedo destacar al arzobispo Acuña, que acudió "al frente de 500 hombres de armas, 70 lanas suyas y cerca de 1.000 infantes, en cuya bente había hasta 400 clérigos, gente resuelta y de armas tomas", según el historiador Lafuente. Y bueno será recordar un testimonio comunitario según el cual "los clérigos pebanaban con arroyo, siendo uno tan hábil tirador que de once tiros mató once soldados imperiales, bien que antes de matarlos los santiguaba con el cañón de su escopeta".

El espíritu de independencia, el sentimiento de honrría que en los castellanos se traducían en un sentimiento de igualdad con el rey—"¡ohmes hidalgos como el rey... dineros menos!"—ese espíritu y ese sentimiento, que engendraron los linajes del Cid y de Santa Teresa y esos las behetrías y habla en los Concilios de Toledo y hace las uniones y alimenta las revueltas municipales para hacerse ley en las Cartasfuera, levantan a Castilla contra el régimen absolutista que tratan de imponer. Y en Avila, donde para dar mayor unidad al movimiento se celebra la Junta Sagrada, acuden con el pueblo nobles y curas. De aquella Junta salió aquel famoso documento enviado a Carlos y en el cual se le pedía: "Que cuando viniere no traera consigo extranjeros, que los oficios de la Real Casa ni para la guarda de su persona ni defensa de los rei-

nos. Que se introdujeran economías, que se enviasen a las Cortes tres procuradores por cada ciudad, uno por el Clero, otro por la Nobelia y otro por el Estado Llano, los cuales mientras estén en ellas no podrán recibir merced alguna de sus Altezas ni de los reyes sucesores que fueren en estos reinos, de cualquier calidad que sea, para sí ni para sus mujeres, hijos ni parientes, so pena de muerte y pérdida de sus bienes. Que no se permita publicar bulas de cruzada ni de composición sino con causa verdadera y necesaria, vista y determinada en Cortes. Que a nadie, sea cual fuere su clase, se den indios en merced para trabajos de minas; tratarios como esclavos y que se revocaren los que se hubieran hecho... Que se despidiera a los oficiales de la Real Casa y Hasienda que hubieran abusado de sus empleos y enriquecidos más de lo justo con daño de la república y del patrimonio. Que los señores pecharan—pagaran impuestos—y contribuyeran a las cargas reales como otros cualesquiera vecinos, etc.

Tan notable documento que habría sido atendido por otro monarca que no fuese Carlos, provocó la cólera de éste que, por primera providencia, hizo prender al "consejero" declarando a los comitentes rebeldes y traidores. Y asociando al extranjero cardenal Adriano dos señores de la más rancia nobelia española, le insto a

que no permitiera que se menoscabara ni en un ápice la autoridad real y que, utilizando la influencia del clero, tratase de vencer a los subleados por la astucia, la traición y la fuerza. Y actualia, fuerza y traición se sumaron para dar fin al movimiento. Los excesos populares por una parte, las deserciones de los nobles que vieron lesionado sus intereses por los acuerdos de la Junta, por otra, amén de la traición de Pedro Girón, jefe de la insurrección, y de las escasas dotas militares de Padilla llevaron a la derrota de Villalar. Y allá van por la llanura, camino del cadalso, escoltados por los soldados imperiales Padilla, Bravo y Maldonado. Les precede el preguero que grita a los cuatro vientos que aquellos caballeros van a ser degollados por traidores. Bravo que lo oye, requiere al goliarda y le escupe al rostro enfurecido: "¡Mientes tú y quién te lo mandó decir! traidores no, mas celosos del bien público y defensores de la libertad del reino". Tan grande caballero era Bravo que sus compañeros pidieron la vergüenza de ser degollados los primeros para no ver morir "al mejor caballero de Castilla".

Y allá al fondo, en la llanura, más ojos alcanzan a ver el dramático cuadro de la ejecución de los comitentes. El lienzo de Antonio Gisbert cobra toda la fuerza de una escena real, impresionante...



...Madrid. Castillo famoso que al rey moreo quita el miedo...

VOZLIVO a mí de la ensoñación. El sillado del P. Pedagogo nos llama insistientemente. Ya el sol, que se ha quedado renegado en el cimborrio del Monasterio, se hunde en el ocaso. Dejo "la silla de Felipe II" y voy a incorporarme a mis compañeros... El Monasterio, enfrente, recobra a estas horas de silencio vespertal la imponente y solenne magnificencia de los tiempos idos. Acuden a mis labios versos de "El Miserere", de Núñez de Arce, y el Monasterio, al contorno de estos versos, se me antoja, más que regios ausonios de testas coronadas, grandioso panteón de Castilla, de un pueblo que, para llegar a la grandeza reservada por sus destinos, no le faltaron, como lo dicho muy bien Victor Hugo, más que dos cosas: "haber prestindido de los papas y haber sabido pasarse sin reyes".

Ha pasado ya mucho tiempo... De aquellas tardes de asueto estudiantil por las tierras añejas al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial me separa un montón de años y de acontecimientos. Ya las cartas empiezan a blanquear mis sienes. Pero en mis ojos llevo aún el senesquismo del paisaje castellano, en una visión de encinas seferas en la llanura, con sus copas redondas, inmensas, cuadradas de bellotas. «De qué honduras —me

he preguntado muchas veces— de qué honduras de esta tierra rocosa almacenaría estos troncos el ventor perenne de sus hojas ásperas y duras? «Hasta qué honduras de esta tierra reseca no harán llegar, en sus afanes callados de humildad, sus raíces esos árboles para extraer y subir por los canaliculos del tronco y de las ramas los juegos soterrados necesarios para el añicar de sus frutos? ¡Maravilla de maravillas! Y así son todos los frutos de esta tierra. Cuanto más cercana, más dulces. Y así, también los hombres, los hijos de este paisaje. Ásperos y duros, curtidos por el sol de los cielos y el tierzo de la paramera y hechos a todos los rigores que en la llanura las estaciones extreman. Y como las encinas y los robles, sus hermanos, amasados de la misma arcilla que los sustenta. Por eso no emigran. Los castellanos nacen y mueren clavados en su paisaje, en la llanura. De ella extraen las savias interiores que la tierra almacena hondas para devolver en penamientos de hombría y en sentimientos de independencia. Las más viejas Crónicas, los Puros más antiguos, el Romancero, la Mística, el Teatro Clásico; en una palabra, toda la obra del genio y del ingenio castellanos, están saturados de ese pensamiento de hom-

bría y de ese sentimiento de independencia que en los vasallos del rey se traduce en conciencia de igualdad social con su señor y en los hombres de la mística en un sentimiento de igualdad con Dios...

Pueblo de reyes y de dioses. Castilla la calumnada... Nadie mejor que tú —¡tú!, al fin, de calificarlos— ha concretado en su fisonomía la grandeza del rolle que cantara Alambafuerte... Tu grandeza necesita también el agua y no la impioras. Porque tu mano jamás se tendió en súplica expectante de mendigo. Eso no cumple a las reciedumbres de tu hombría. Hídalgas en la opulencia y en la pobreza hídalgas. Los cambios de fortuna no mudaron tu lenguaje. Tus modos y tus formas. Siempre la misma: sílva, señora y señora, con la frente en alto, como un reto a las tempestades y con la voluntad en tensión hacia adelante, como espada caudana, en punta. Así eras ayer y así serás mañana. Que ni las extranjerías monarcas ni el Papado, también bárbaro, pudieran cejar los venenos de tu vitalidad y de tu luz.

—Castilla, tierra de robledos y encinas, desde las tierras lejanas de este destierro, yo te saludo con el acento emocionado con que suele saludarse a una esperanza!

¡NO ME GUSTA "ESTUDIOS"!

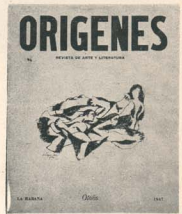
PODRÁ parecer sorprendente esta afirmación hecha por uno de sus directores. Pero poco más que conocemos la forma en que los anarquistas organizamos nuestras cosas y discutimos nuestros problemas, no es nada raro. He diferido de la opinión de los compañeros organizadores de esta revista desde el primer día. Confió so que mucho he conseguido; en mis propósitos de acercarla a mis ideas sobre la forma en que debía

Los cubanos tenemos derecho a una revista que se sitúe en medio de las proyecciones de "Bohemia" y de "Orígenes". Es decir, que contenga todo el material trascendente de "Orígenes" conjuntamente con todo el valor circunstancial de "Bohemia". Este derecho adquirido ya no es nuevo en otras partes del mundo. En revistas como "Life" o "Time" en los Estados Unidos se mueven los acontecimientos políticos inmediatos y las reproducciones sobre arte, un artículo sobre el petróleo de la Arabia y otro sobre Pollock. No estamos, pues, pidiendo nada nuevo. Simplemente estableciendo la razón de un derecho que hemos ganado, demostrando que una inmensa cantidad de ciudadanos buscan ciertas revistas, ciertos libros, ciertas publicaciones, por aquellas cosas que parecen destinadas exclusivamente a las "minorías" intelectuales.

"Bohemia" padece del defecto de ser una revista de lo efímero. Pasado el domingo carece la publicación de todo interés. No contiene la más ligera alusión al movimiento literario (cuando lo hace, como en el caso reciente del libro de Enrique Labador Ruiz "La Sangre Humbrinta"), lo hace por compromisos de sus redactores con el autor; ni al pletórico o escultórico, ni al musical, y cuando viene la nota es porque ha entrado en la categoría de escándalo personal o ha lastimado los intereses de alguien de la revista, o de alguno de los amigos de los redactores responsables o del propio Director. Hay veces que en secciones insignificantes como "Siguiendo al Mundo" vienen cosas más interesantes que en el resto del material cargado de cuentos calificada de "paquetes", de retieno vili-

jo o ya publicado en otras revistas, o sin valor presente, ni pasado ni futuro. Las más centrales cuestiones del espíritu humano, cosas de filosofía, literatura, artes plásticas, música, que se están debatiendo siempre en el mundo, no encuentran en "Bohemia" más que un eco distante, apagado, muerto, de dos líneas en una sección de goma y tijera.

No es así para el acontecimiento político, o económico, o social. No hay revista



mejor informada. Para cualquier político, economista o sociólogo, la colección de "Bohemia" es indispensable. Sus fuentes de información, siempre bien actualizadas, traen los reportajes de actualidad más vivos, los detalles más importantes, las cosas más curiosas. Implantaron, muy útil para el periodista profesional, el pago de las colaboraciones. Su influencia en las determinaciones de la opinión pública es extraordinaria y

El dechado de toda escultura es la escultura soviética

EN la revista de Moscú "Arte Soviético" Yuri Yuravlov trató recientemente la cuestión de la escultura en la Unión Soviética.

"En el pasado, aun en tiempos en que el arte floreció, los escultores dieron a sus héroes o una expresión de apacible contemplación —como en la Grecia antigua— o una expresión de patética intensidad sobrehumana — como durante el Renacimiento", declaró Yuravlov. "Idealizaron sus héroes y se esforzaron por colocarlos por encima de las masas, por encima de la multitud". El arte "burgués" de los siglos XIX y XX se propuso "anular la conciencia de las masas dando una impresión de grandeza".

Pero el arte soviético "intenta mostrar el eslabon inquebrantable que existe entre los jefes del Partido Bolchevique y el pueblo; mostrar su elevado humanitarismo, su simplicidad, su pasión y su voluntad indomable que no se para en nada..."

El escritor escogió para ilustrar su tema el tipo de monumento, "nuevo en principio, nacido del régimen socialista y posible sólo en el país de los Soviets, a saber, el monumento erigido al jefe en los grandes proyectos". El monumento a Lenin, erigido en 1929 en la estación hidro-eléctrica Transcaucásica, expresa el "apagado temperamento revolucionario" de Lenin. La presa se transforma en una base colosal para la estatua que ha venido a ser por lo que respecta a la ideología y a la composición el alma de toda la estructura".

El autor citó también el Mausoleo a Lenin. "No tiene", escribió, "igual entre los monumentos arquitectónicos de todo el mundo, por lo que hace a la grandeza de las ideas expresadas y a la nobleza de la forma. Artística lo mismo que ideológicamente ha venido a ser el centro de la venerable Plaza Roja".



de construirse y orientarse. Sin embargo, como ya en el tercer número hay el suficiente material para aventurar un juicio crítico, me he lanzado a la redacción de este artículo, a fin de fijar correctamente mi posición desde el primer día, y tal vez con el propósito oculto, subconsciente, de salvar mi responsabilidad histórica como hombre exigente en distintas disciplinas del saber humano.

L U I S D U L Z A I D E S N O D A

cualquier personaje atacado o defendido por "Bóhm" más que una misma persecución d. pueblo. Aunque a veces hacen a la inversa: defienden o atacan personajes que la opinión pública ha señalado y aplaudido. Dentro de este orden general de servicios publicitarios no hay una revista mejor en Cuba. Pero le falta lo otro.

"Orígenes" es la otra parte (posición compartida con "Inventario"). Carece de servicios informativos de actualidad po-



lítica, económica o social. Sus colaboraciones son eminentemente trascendentes. Se tratan exclusivamente temas de literatura, filosofía, artes plásticas, música. Pero se tratan en forma tan densa, tan de cáñula, tan poco viva, que más que desprender los rayos refringentes de una cultura que se está haciendo, expone la luz fría de los cementerios, donde la gente se tirando sus ideas sin esperanza de que creen las conmovencias culturales necesarias para cambiarle el espíritu a los hombres. A pesar de admitir colaboraciones y temas muy parecidos a los de la revista "Sur" de Buenos Aires, no logra (no lo logrará) poseer la gracia de esta revista argentina que se atreve con todos los problemas modernos de la conciencia del hombre y sale sirosa de él, pura.

Los directores de "Orígenes" no están interesados más que en la cosa misma de su edición. Allí escriben ellos y se lo mandan a sus amigos. Allí escriben los amigos y ellos se enteran. Allí escriben, muy de tarde en tarde, grandes figuras. Pero sus artículos, apenas atraviesan la puerta de la revista, hacen simples defecciones humanas. Tercera revista el mágico sortilejo de transformar, incluso, las mejores cosas del mundo, en pura sofisticada irrelevancia. El esfuerzo por lo tanto, no ha podido germinar en

nuestro medio, no obstante su calidad; ni causa más que una ligera sonrisa irónica en el extranjero, donde publicación de mejor envergadura (trédica y tipográfica) se encuentra y la salud.

De los mérculos sale "Carteles". Entra en los terrenos de las arduas investigaciones el saber por qué algunos miles de personas (en Cuba y en el extranjero) compran "Carteles". Su director, el señor T. Quijés, es anónimo. Nunca se le ve ante una máquina de escribir, sino ante la caja de caudales. Sus redactores principiantes son los señores Arturo Alfonso Roselló, Andrés Núñez Olano y Luis Gómez Wainerman. El primero es un periodista plomazo con ideas arcaicas; el segundo un poeta anónimo; el tercero un promoucentista que le sirve a las mil maravillas a una revista anticuaria. El ilustrador es nada menos que Osón y el smelochado Andrés hace las portadas. Un señor que se llama Arturo Ramirez es el "utility". Con estos ingredientes no pasa la revista al público, sino que se queda mala, que no puede compararse ni con una de provincitas en España, donde hay más sentido de las cosas. Sus inclinaciones políticas son oscuras, raras. Publica algunas veces columnas de arte. Pero (tal escribe Luis de Roto) son cosas de museos, muertas y definitivamente enterradas.

"Gente" vino a bregar en vida a "Tempo en Cuba", ahora convertido en diario. Sus intenciones son políticas, pero movidas al ritmo del periodismo moderno. No trata más que en una sección titulada "Gente en el Mundo", información de interés general de Europa. Y eso, cuando el informacionismo viene en el "Paris Match" o en otras de las revistas donde saquea el material. Le agregó el picante de los dramas, y de eso se ocupó el cuadro de retratos, algo interesante, pero no de los asuntos que estamos sealando. El hecho de que se imprimen en papel común de muchas librerías (carísimo) y vendense a sólo diez centavos, hace sospechar que la revista se utiliza exclusivamente como arma de defensa y de combate de su director, en sus chanchullos políticos y en sus talpas periodísticas.

"Inventario" sale cuando puede. Su misión ha sido la de fiscalizar y emitir opiniones alrededor del movimiento intelectual, sin compromisos con nadie, ni con el director. Hacía falta que las cosas domésticas se misen que las extraordinarias, que se sucedían alrededor de los acontecimientos culturales, encontraron un medio de difusión, tuvieron en que salir del círculo cerrado. Había que organizar una publicación polémica, agreste, sin temores, sin tapujos, sin pelos en la lengua. Lo que no pudiera publicarse en otra parte porque rompía, descubría, inquietaba, se publica en "Inventario" en sus páginas. Una hoja donde se comen-

tara, sin ponerse al servicio de ninguno de los grupos, las aportaciones a la cultura que hicieron los artistas cubanos. Y se consiguió a plientud.

La publicación se mantiene en forma hasta concitada. Publica cosas de las llamadas "constructivas", pero por su propia independencia no encuentra apoyo económico. Muchos son los que la miran con simpatías, pero su esfuerzo no llegaría a constituir la fuerza necesaria para hacerla llegar al lugar a que estamos aspirando. Tiene su lugar histórico. Es más, ya se lo ha ganado. Pero no es la revista, propiamente, que estamos proponiendo, aniholando. Sin demasadas, incluso de los que se llaman "su amigos", que le temen. Ya que ningún servicio prestado a la revista es suficiente como para comprar su opinión honrada, que puede ser equivocada, pero que es terrible y completamente honesta.

No podemos hablar de "Nuestra Generación" sin historia; ni, ni de las otras revistas como "Elías", "Romances", etc., pues no merece la pena. Hemos citado las que consideramos de más importancia para ser vehículo de las cosas que creemos deben decirse a los públicos, no importa su ubicación, su cultura o su sensibilidad, ni aún su grado de interés por la lectura y el aprendizaje.



No existe, pues, la revista que pase en en la opinión pública y en los medios intelectuales. Para ellos sería necesario la formación de una empresa con suficiente capital y los más avisados periodistas modernos, para competir con "Bóhm" y la colaboración de los intelectuales con sentido periodístico; para incluir la proyección, análisis, discusión y conocimiento de los problemas intelectuales. No podía aspirar, por lo tanto, "ESTUDIOS" a ser esa revista urgente que todos necesi-

sitamos. Primero que nada, porque le falta el capital necesario para la empresa, y segundo, porque el anarquismo de sus organizadores la setarían de entradas, si esa queda pendiente.

"ESTUDIOS" nació bajo el signo de una pretensión, de ser revista popular. Las discusiones preliminares giraban alrededor de este objetivo. La sembra del otro "Estudios" editado en Valencia prescindió todas las reuniones. Al fin, más por agenciamiento que por convencimiento, se desechó la idea de editar una revista perdida. Se aceptó un término medio entre una "publicación de rango" y otra de carácter popular. Pero esto tampoco se ha conseguido.

Siempre mantuve el criterio de que "ESTUDIOS" no podía ser un órgano que llegara a la masa trabajadora y campesina. Llegar, créamos, era la necesidad de establecer un lenguaje y el tratamiento de asuntos que entendieran esas clases. A ello sólo se podía llegar creando la lectura amena y el pensamiento y discusión de sus problemas económicos.

Tampoco era partidario de hacer una revista de ideas anarquistas, exclusivamente. Ya que eso era insistir en nuestra propia sala y practicar un marxismo sin resultados prácticos, ni para las propias ideas, ni para su expansión y crecimiento.

Me proyecté, pues, por una revista que contemplara dos aspectos: Primero: Diera a conocer y discutiera los problemas de la literatura, artes plásticas y música moderna, por considerar que esa modernidad representaba en el campo de la intelectualidad nuestra equivalencia en el campo social, político y económico. Segundo: Diera a conocer y discutiera los problemas políticos, económicos y sociales en forma novedosa, diferente, polémica o crítica o expositora, poco importante, pero que obligara a su lectura por no hallarse esa forma de tratamiento contenido en ninguna otra publicación. Eo nos llevaría a la comprensión de los movimientos de arte moderno y, por lo tanto, a la simpatía de los artistas modernos, de país contrituídos a su extensión y combate; ofreceríamos un material que obligaría a su lectura y ayudaríamos, por fin, al desenvolvimiento del movimiento intelectualista, brindando páginas para la discusión de los problemas teóricos y prácticos que le competen.

Claro que esa actitud podía no interesarle a la gran mayoría del proletariado, del campesinado, de los anarquistas, o del simple lector que se interesa por los programas y las noticias de Hollywood. Pero sí al ilustrado, al hombre interesado, inquieto, que bien podría ser estudiante, profesional, artista, trabajador, campesino, empujado, etc. aunque no perteneciera a este tipo. Así creábamos una "revista de

rango" al estilo del "Partisan Review", de "Babel", de "Las Moradas" y podíamos interesar a muchos hombres en las ideas anarquistas.

Pero los dos primeros números no han creído en lo que aspirábamos uno, ni otros. La revista ha salido sin rumbo, como el buque que carga todos los bullos que encuentra en el muelle sean suyos o no, y sale a la mar. No creo que esta sea una opinión personal nada más. Me he encontrado en la calle a personas que lo primero que me han plantado ha sido esta observación. Luce —me dicen— una revista anarquista, pero no lo es. Parece una revista literaria, pero tampoco lo es. El subtítulo de "Mensuario de Cultura" viene como un par de pistolas a San Pedro, pues, qué puede importarle a la cultura, que los "libertarios vuelvan por sus fueros" como los antiguos caballeros de la época medieval?



100 que se está situando producto de la tirantete que existe en el propio seno de la dirección y las concesiones que nos hacemos mutuamente. Puede que sea la falta de precisión en las decisiones que se toman para seleccionar el material. Puede que sea la falta de colaboradores espontáneos, ya que esto sí es una tragedia. Cuenta que muchos de los escritores, poetas, músicos, pintores y escultores, filósofos, historiadores, etc., capaces de redactar un artículo (gratuito) y mover la discusión, el enfoque, el análisis de ciertas cosas, no lo hacen, escudándose en un trabajo enorme, que, desde luego, es el que produce irritación, no obstante su manifiesta simpatía por la revista, su enfoque y temas tratados o a tratar. Hubo quien nos escribió diciendo que una revista que no tuviera un cuerpo de redacción propia en condiciones de prescindir colaboraciones esenciales, no

debería de publicarse. Al principio me pareció excesiva la opinión. Hoy ya empleo a darle la razón.

El primer número está exento de una crítica severa. Los están todos los primeros números de todas las revistas. No se tiene aún firme el pulso, aunque hay revistas, sobre todo las que se publican por empresa en son de "emercio" ("Flair" es un reciente y buen ejemplo, que ni es excedente. Pero el segundo número demuestró de tomar una actitud más definida. Y, sin embargo, me parece más inocua, más "cultural", más político (50 por ciento de artículos anarquistas, nada menos, más demso, más programático, menos interesante, más oportunista. Las colaboraciones de los compañeros anarquistas en el extranjero, no obstante nuestras advertencias claras y terminantes sobre el no carácter anarquista de la revista, giran siempre sobre el mismo tema. ¿Es que no saben escribir de otro cosa?

Creo que no. Hay periódicos como "El Libertario", como "Freedom", como "Reconstruir", que no le escatiman buenos espacios a este tipo de artículos. Precisamente en este número publicamos un artículo traducido del "Freedom". ¿Por qué no nos mandan originales de ese tipo?

Me parece que he aclarado perfectamente mi posición sobre los artículos políticos. No es que me oponga a ellos mientras no constituyan una plaga y mientras no sean dosis de ideas armadas en aire para regar de los que están ajenos a los anarquistas. Creo que deben ir, pero más bien reflejando nuestra posición en el estudio de los problemas que interesen a un lector inteligente y colocando un punto de vista que no sea el de los anarquistas. Pero para ir bien se en cualquier periódico o revista burguesa, no merece la pena el esfuerzo.

No me gusta "ESTUDIOS". Y no puedo dejar pasar un número más sin que haga pública constancia de mi posición. Como ya en el seno del grupo editor cada uno ha asumido una posición y nada variará el cuadro, estoy interesado en que mi nombre vaya unido a una explicación clara y terminante, que implique un uso de las posibilidades de "ESTUDIOS" para informar de mi desagrado. Espero que esto no se lo inicio de una nueva discusión. Si no lo es, rápidamente, cuando el economista de "ESTUDIOS" sea un cívico, por lo menos tengo ya la satisfacción de que no he engañado a nadie, poniendo como señuelo en el Consejo de Redacción mi nombre que me usara utilizar las posibilidades de prescindir colaboraciones esenciales, no de superexite.

influencias anarquistas en la literatura inglesa

por GEORGE WOODCOCK

UNO de los fenómenos más interesantes y hasta, en cierto modo, alentadores dentro de la literatura inglesa durante los diez o quince años próximos pasados, ha sido la tendencia cada vez más acrecentada hacia las ideas libertarias (o mejor: anarquistas) entre los escritores artistas y músicos de Inglaterra.

Escritores como Herbert Read, Alexis Comfort y Ethel Mannin (1); pintores como Augustus John y Jankel Adler; músicos como Michael Tippett, representan sólo las figuras descolantes de este movimiento. Entre los jóvenes escritores la tendencia hacia el anarquismo y otras corrientes sociales que le están cercanas,

como el "personalismo", son aún más marcadas: en una reciente antología representativa de los jóvenes poetas ingleses, he podido contar, entre setenta nombres, diez que conozco personalmente y que sé mantienen actitudes ya abiertamente anarquistas, o que substancialmente no difieren del punto de vista anarquista.

No menos interesante resulta la gradual permeabilización alcanzada en el campo general del pensamiento literario y fuera de los círculos conspícuos y marxistas, por las ideas anarquistas, así como la atención que se presta a los escritores anarquistas del pasado. Durante los últimos años en revistas típicamente liberales como "Horizon" no ha sido extraño hallar referencias a Kropotkin, Godwin y Bakunin; y en las columnas del "New Statesman and Nation", el semanario literario de mayor circulación, el anarquismo ha venido siendo, durante los últimos tiempos, un tema de discusión tanque no fuera de aprobación, respecto al cual expresaron sus puntos de vista externamente, escritores como V. S. Pritchett y Louis MacNeice.

Finalmente, es significativo el hecho de que casi todos los movimientos étnicos que marcaron el progreso cambiante del enfoque literario durante la pasada década (Personalismo, Nuevo Apocalíptico, Nuevo Romanticismo y otros) contenían ideas anarquistas en su filosofía general, incluyendo muchas veces escritores marxistas entre sus principales figuras; mientras el Surrealismo, que gozó de cierta resurrección en Inglaterra, recientemente, arrojó por completo sus primitivos

visos tendencias marxistas, volviéndose en una dirección francamente libertaria.

No ha de creerse, por lo que dejo dicho, que afirmo exista un gran influjo de esos escritores en lo que se llama, en su sentido más limitado, el Movimiento Anarquista. El anarquismo literario inglés, desde los días de Godwin y Shelley, ha contenido siempre una gran proporción de individualismo, y la mayor parte de sus representantes han desafiado cualquier estrecho contacto con las actividades de grupos, que pudieran constituir su trabajo dentro de una armazón teórica u organizativa.

Yo creo justificada, hasta cierto punto esa actitud: el escritor o el artista tiene un objetivo creador propio; y me ha parecido siempre ilógico y casualidad de parte del anarquista quien declara su fe en la libertad creadora, esperar que el artista restrinja su mejor equidad en gracia a una libertad general que, después de todo, es por el momento, estrictamente hipotética. El artista que insiste en hacer lo que juzga importante contra lo que frecuentemente resultan pesadas rarezas morales o materiales, parece un magnífico ejemplo de acción directa por un hombre: sin que debamos nosotros intentar nuestro escueto primario futuro, como una razón para tratar de distraerlo en la propaganda abierta. Los comunistas han arrojado muchos buenos escritores con tal sistema, y nosotros hemos de recibirlos alegremente con sus modos peculiares, comprendiendo que a cuantas más indignas libros podamos arrastrar a nuestras ideas, corresponden menos peligro de que ellas se castran en la tumba de la ortodoxia.

Por que tantos intelectuales ingleses se han vuelto hacia el anarquismo en estos años?... Me parece que existe un buen número de razones que lo explican. Lo primero es que las ideas libertarias forman un trazo fuertemente perceptible en la tradición literaria británica. Esas ideas aparecen en los postulados de las sectas disidentes durante la Guerra Civil del siglo XVII, en los escritos de Winstanley, en los de los Niveladores y en los de los primeros Quakers; todos los cuales mostraron una gran desconfianza hacia la autoridad centralizada, desearo construir sus proyectos sociales sobre la personalidad individual. Este fue, originalmente, un concepto religioso basado en la teoría de que cada hombre podía tener acceso directo a Dios, en oposición al ac-

ceso indirecto a través de una organización eclesiástica en que se basaba la religión ortodoxa; pero ese concepto tuvo una poderosa influencia en las ideas sociales de esos sectarios, contribuyendo a delinear la literatura inglesa de las décadas siguientes. Muchos de los trabajos de Milton, particularmente la Areopagica, revelan el fuerte influjo de las doctrinas libertarias extremas, en tal periodo.

El desén por la autoridad creció continuamente durante el siglo XVIII, especialmente en las obras de Swift, al principio, y en las de Blake, al final de la era. Una influencia más inmediata que la de Blake fué la aparición (en 1793) del primer gran tratado sobre Anarquismo: la "Justicia Política", de Godwin. Godwin tuvo enorme influencia en su tiempo, Shelley y Robert Owen se contaron entre sus discípulos; y mientras el primero introdujo el Anarquismo en la literatura inglesa con su "Prometeo Libertado" y la "Revuelta del Idiot", el segundo dió al nascente movimiento socialista inglés, un tinte libertario que no ha perdido enteramente hasta el presente siglo.

Durante el siglo XIX, escritores como John Stuart Mill, el joven Swinburne, Williams Morris y Oscar Wilde, presentaron interesante modalidades de la idea libertaria; y entre 1886 y 1914, la presencia de Kropotkin, tuvo un efecto más allá del movimiento anarquista de la época. Es significativo ver que un revolucionario técnico como James Joyce, fuera, en ese periodo, un entusiasta lector de libros y folletos anarquistas, mientras rechaza a Marx, con divertido sarcasmo.

La actual resurrección anarquista en la literatura inglesa, se halla, ciertamente, influida por esa tradición, y casi todos los escritores que arriba menciono, particularmente Godwin, Blake, Shelley y Wilde, han pasado nuevo interés en el público lector. No sólo se han reeditado sus trabajos y se publican nuevos libros acerca de ellos, sino que han despertado la

(1) De este autor acaba de ser traducida al castellano y editada la novela "Capitán Luz de Luna", que se encuentra a la venta en las librerías de La Habana.



...dió al socialismo inglés un tinte libertario...

...y era lo suyo, igualmente, un rechazo al principio autoritario, implícito en el comunismo...



atención de la crítica. Al mismo tiempo, la republicación de algunos trabajos de Kropotkin y de los escritos sociales de Tolstoy, ha creado un renovado interés por las ideas de esos dos autores, ayudando a disolver la ideología marxista de la década precedente.

Otra razón para explicar el movimiento que vengo estudiando, puede hallarse en la decadencia del Comunismo como fuerza intelectual en Inglaterra: durante los primeros años de la década de 1930-40, la mayoría de los escritores jóvenes ingleses tendió a ser comunista o comunista. Fue aquel un período revolucionario en las fácticas comunistas, y poco o nada se conocía en Inglaterra de los aspectos reaccionarios que ya el Comunismo había mostrado en todas partes. Esa tendencia alcanzó su climax durante la guerra civil española; por ese hecho marxista también el fin de la influencia comunista, porque los escritores ingleses que fueron a combatir a España, pudieron apreciar de manera directa, la mentalidad autoritaria que sustentaba la palabra revolucionaria de los comunistas. George Orwell, en "Homajes a Cataluña", expuso las intrigas comunistas detrás de las líneas para ganar el Poder; y otros escritores, como Spender y Auden, asociando lo que allí vieron de los métodos autoritarios con los métodos stalinistas abandonaron su postura comunista. Mas, pocos de los pertenecientes a la escuela de escritores del 1930-40, cuando dejaron el Comunismo, se volvieron a las ideas anarquistas. Este fue un fenómeno de la generación siguiente: el grupo Spender Auden, entre, abrazó una Social-Democracia vaga y desilusionada.

Read fue el único escritor importante de entre ellos que vino entonces al Anarquismo. En parte, renovaba, a través de los eventos españoles, una tendencia de la Juventud; y era lo supo, igualmente, un rechazo al principio autoritario implícito en el Comunismo. En 1936 Read publicó "Poetry and Anarchism" ("Poesía y Anarquismo", dando expresión en ese libro, a un punto de vista ya vigente en las tendencias formales de la generación poética, que había de ser característica en los años de la guerra.

Entre esos jóvenes no se trataba meramente de revolución teórica contra el Marxismo; su actitud enovaba también un punto de vista literario diferente del realismo social de sus predecesores. En el trabajo de 1930 y aún mejor en trabajos tan característicos como los de Auden, Spender y Day Lewis, predominaba el elemento racional, intelectual. El nuevo movimiento poético, anunciado por la obra de Dylan Thomas y George Barker, con forma teórica en la crítica de Herbert Read, representó una revuelta en favor de los elementos irracionales y emocionales de la naturaleza humana, que los nuevos poetas mantiene y constituyen el elemento esencial formativo del arte literario. La consecuencia lógica de tal afirmación fue ver en el individuo y no externamente, el motivo de fuerza en la literatura. En otras palabras: los escritores se declaraban anarquistas en lo concerniente a su obra, siendo por tanto habitual que empezaran a mirar con simpatía las ideas y relaciones sociales anarquistas.

Finalmente: la guerra y los últimos acontecimientos internacionales, han he-

cho que los escritores den mayor consideración a problemas que son preocupación especial del pensamiento anarquista. La guerra puso a los escritores, ya como objetos de conciencia, ya como soldados, en estrecho contacto con el Estado, que antes conocieran; y comprobaron, por esa experiencia, cuán lejos quedaba éste anímicamente, de su propia libertad de expresión. Yo mismo, en mi condición de objeto de conciencia, me vi obligado, al comienzo de la guerra, a considerar directamente el conflicto entre el individuo y el Estado, que hasta entonces había considerado de modo vago, y creo que esa experiencia, decisiva en mi caso, tuvo efecto similar en muchos otros escritores.

Más todavía: los problemas del Poder propuestos por la guerra y por las últimas revelaciones del autoritarismo, han hecho que muchos escritores no declaradamente anarquistas, examinaran esas cuestiones en sus trabajos. Novelas como "El Aeródromo" y "Hombres de Piedra", de Rex Warner, como "Granja de Animales" y "1984", de Orwell, muestran cuán hondamente la cuestión del Estado, presentada abiertamente por los anarquistas, va interesando a un grupo siempre más amplio de escritores y de lectores.

Esos hechos no quieren decir, necesariamente, que podamos ver una adhesión en larga escala de los escritores ingleses al anarquismo. Esos hechos prueban, sin embargo, que la actitud anarquista frente a los problemas sociales contemporáneos va siendo, firmemente, un factor significativo en el clima mental de la literatura inglesa.

(Tradujo: Marcelo SALINAS.)

EDUARDO MANET



Relieve
y Esencia
de

VIOLETA CASAL

Suscribase a

Estudios
MENSUARIO DE CULTURA

Suscripción anual . . . 82.50
Suscripción semestral 1.25

JESUS MARIA 310, ALTOS - LA HABANA, CUBA

SI LA TRASCENDENCIA de una Nación se midiera por sus valores artísticos, el puesto de Cuba en la panorámica mundial sería uno de los primeros. Extenso es el número de nuestros artistas que, en tierras extranjeras, han recibido con amplitud el reconocimiento tributado a la voluntad y al talento. Alicia Alonso, Margarita Zambrana, Bolet, Echániz, Ivette Hernández, Wilfredo Lam. Diversos géneros; distintas formas de expresión. Y aún se nos escapan otros nombres valiosos. Pero, las naciones son trascendentes por sus armamentos, por sus imperalismos, por sus capacidades guerrilleras... Y a Cuba siempre se le recuerda por su anánc, su tabaco y sus maracas.

Esa actitud es todavía más lacerante cuando hiere en carne propia; cuando al revisar el trabajo de una temporada, comprobábase la penuria de las sociedades culturales contrastando con el auge de los "teams" beisboleros y políglotas. El mal—nuestro mal—no es, desgraciadamen-

te, de un año, sino de medio siglo. La República nació enferma de Verbo. Y muy resignada, aguanta sus padecimientos. En todas las elecciones, todos los políticos ofrecen reformar todo lo reformable. Las proclamas crecen, los discursos crecen, la propaganda en "silk-screen" crece... Y las academias de artes plásticas se hallan en el más débil abandono; los centros musicales carecen del cuidado necesario; y las labores docentes luchan contra infinidad de limitaciones; y el teatro...

¿El Teatro? Podemos imaginario como una hermosa llano vestida de harapos que extiende su mano pedigrifa. No basta ofrecer a cada año determinadas sumas sin aquilatar con anterioridad los vehicilos escogidos; no basta patrocinar determinadas funciones sin un concepto firme de qué es lo que se brinda. La cultura no puede subsistir mientras sea privilegio de sociedades semi-anónimas o de grupos "atobs". El Gobierno tiene, debe-

te con la ciudadanía se lo imponen), que velar por el recto desenvolvimiento de las artes de un país. Sin embargo, nuestros Gobiernos—medio siglo lo comprueban—creyeron y creen que los artistas hablan como la más yerba, sin abono y sin riego, encomendados a su propia y misera suerte. De ahí, el enorme aliciente de los pocos que legan y la pena por todos lo que pudiendo florecer, se frustran debido a las condiciones ambientales.

"La Cueva", la Academia de Artes Dramáticas, Teatro Universitario, Teatro ADAD, Patronato del Teatro, Promoteo, G. E. L. El esfuerzo perdura. Las agrupaciones despuntan, se desintegran, algunas zoolaban con sus mínimos recursos. No obstante, el entusiasmo progresa a través de las dificultades. Si unos caen, otros levantan de nuevo el tablado. Generación de ilusos y de héroes que ya tendrá a su hora, el aprecio merecido.

De esa generación, fecunda en afanes y progreso, surge y destaca la figura de Violeta Casas.



...al drama profundo, contenido, de "La vida que te di..."

ARTE Y LABOR

ACTUAR no es repetir palabras, ni obedecer mecánicamente los movimientos señalados por un director. Actuar es construir sobre la base de una obra, de un carácter, la emoción nueva, el gesto inédito del intérprete. Actuar es desdoblarse, es vertirse en el mundo íntimo de un personaje, sin abandonar por ello su diseño exterior. Creación y estudio; disciplina, inspiración y flexibilidad. Eso es actuar.

Cuando en el historial de una actriz se observa, además de una extensísima lista de obras, los más distintos tipos (junto con las críticas más responsables y laudatorias, podemos estar seguros que cumple todos los requisitos de una intérprete creadora. Tal es el caso de Violeta Casal.

Las actuaciones iniciales de Violeta Casal, tuvieron lugar en la Academia de Artes Dramáticas que dirigiera Rubia Barcia. Bajo sus auspicios participó en las siguientes obras: "La Sombra de la Cañada, de Synge, "Escalera", de Gómez de la S-rra, "Fiebre de Primavera" de Noel Coward; "Arriñico para los viejos", de Joseph Kesselring; "Sor Beatriz" de Maeterlinck y "Besos bajo los Olmos" de O'Neill, donde obtuvo su primer gran triunfo en la caracterización de la Abbie. Como ejemplo esclarecedor del flexible temperamento de Violeta Casal, muestran los variados papeles que encarnara una vez finalizada la Academia de Artes Dramáticas, recibiendo en cada uno de ellos,

la devota acogida de público y crítica. "Hécuba" de Eurípides, "Teatro" de Somerset Maugham, "Barrabas" de Sábates Solís, "Sombra y Sustancia" de P. V. Carroll, "La Calle del Ángel" de Patrick Hamilton, "Anfitas" de Andreyev, "La Malquerida" de Benavente, "Bodas de Sangre" y "Yerma" de García Lorca, dos jornadas que aún se recuerdan con admiración, indicadoras de su plenitud artística. Después hace "¡Injertes hacia el Mar" de Synge, "Un tranvía llamado Deseo" de Tennessee Williams, "La familia Barrett" de Rudolph Bester, "Nocturno" de Matilde Muñoz, "La vida que te di" de Pirandello, "Petición de Mano" de Chekhov, su inolvidable "Medea"; Camorra" de A. Vázquez Gallo, "Ligados" de O'Neill, "Del agua de la vida" y "Nosotros los muertos" de René A. Buch; el monólogo "La Llamada" de Dorothy Parker, "Electra Garriga" de Virginia Piñera, "Trazas" de Thomas Job y "La Carrera del Santísimo" de Próspero Merimé.

MOTIVO Y ESENCIA:

VOLETA Casal posee ese encanto personal que, en ocasiones, le basta para llenar el escenario con su única presencia. La plástica en ella no es un mero expediente de adorno, sino la sólida fusión de mímica e impulso emotivo. Gesto y voz son regidos por un trazo armónico, que la lleva a ese equilibrio tan difícil de conseguir entre las estructuras interior y externa del personaj-

le. Armónico ejecutar que guarda el secreto del dúctil sentido escénico de Violeta Casal y su firme transcurrir por las tipologías más áridas y divergentes. Del ímpetu apasionado de Medea a la humanísima personificación de la Estela en "Un tranvía llamado Deseo"; de la farsa grotesca en "Petición de Mano" al drama profundo, contenido, de "La vida que te di". Y para hablar de su "Madame Raquin", por cuya eminente labor se le otorgara el Premio Talla 1948-50, nos remitimos al juicio siempre certero y equilibrado de Mirta Aguirre: "Cuando Violeta Casal saludaba al final de la representación de "Theresa" de Thomas Job, en el Patronato del Teatro, parecía rendida de fatiga. Lo estaba probablemente, porque la jornada había sido agotadora. En realidad, la obra no descansaba sobre el personaje que le da título, sino sobre la figura espectadora de Madame Raquin. Y si sí, "Theresa", considerada en sí misma como creación teatral, poco tiene de interesante, es precisa, sin duda, para la intérprete a quien se le encomienda Madame Raquin. Todo el poder acto, mímico, es en este personaje un rito al virtuosismo histriónco.

A Violeta Casal, a quien se le han visto légrics muy buenos, como el de "Medea" para recordar solamente uno de los últimos y más señeros, hay que apuntarse en cuenta su Madame Raquin. Y no por ese último acto efectista que ella supo borrar, por cierto, sin "erefitismos" de ninguna índole) con un juego visual y, —si

cabe la frase— una formidable movilidad expresiva de todo el rostro, sino también por el segundo cuadro d'i primir acto, hecho a magistral sobriedad. El aire muerto de la mujer al recibir la noticia de la muerte del hijo, sus gestos mecánicos, su voz ausente y las transiciones a la violencia y a la desesperación, fueron excelentes jornadas".

En la reciente gira del Teatro Universitario por México y Guatemala, Violeta Casal tuvo la oportunidad de ofrecer su arte a esos pueblos hermanos, alcanzando una resonancia que debe enorgullecer tanto al T. U. como a nuestro país.

Y otra vez nos encontramos frente al mismo dilema: ¿qué puede realizar un artista en Cuba, cuando ya ha madurado en talento y prestigio? El Arte no es un oficio estético, donde predomina un intenso sentimiento admirativo en espera de. Maná u otras dádivas milagrosas, sino un continuo devenir de experiencias y hallazgos. Puede brindarse aquí algo más que luchas, desfilones y tropiezos, marcándosele con el índice un sólo camino emigrarse. Puede, si logramos, al fin, que la política no intervenga en los asuntos de la cultura; o si la cultura logra, al menos, fructificar en la inteligencia de los políticos. Esperemos que así ocurra algún día, para recompensar de los que como Violeta Casal, han entregado lo mejor de sus esfuerzos a reconocidos a la superación y el respeto de nuestra patria.

...En la reciente gira del Teatro Universitario...

...lo mejor de sus esfuerzos...

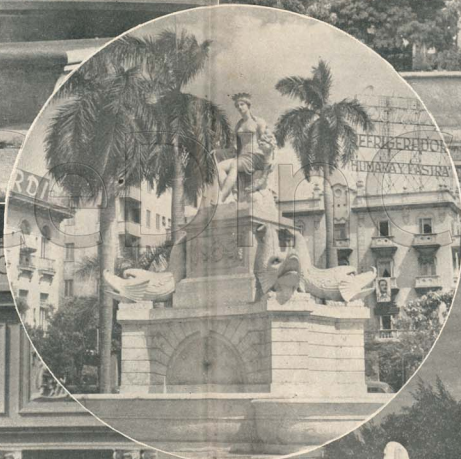


Las calladas fuentes...

EN estos días de ojitos electorales, cuando los candidatos oficialistas muestran a la ciudadanía de La Habana, sus escandalosas pasiones, en los cuales ocupa el primer lugar el problema del agua, sería mejor para mostrar un ejemplo vivo de lo que es la política y sus derivadas, que estas fuentes, estas hermosas fuentes de La Habana, viudas de agua, destruyéndonos al ser ofreciendo el lamentable espectáculo de no cumplir su función, porque el agua, su agua, se quedó envuelta en las vejaciones sucias de la política.

Y así fue, y así será. Las hermosas fuentes que La Habana puede mostrar con orgullo, están ahí, firmes al tiempo, calladas, sin agua, por la culpa de una lucha electoral que no quiere que haya agua, para seguir manteniendo un estado de cosas que sirve como pretexto, para futuras aspiraciones oficialistas.

Fuente o estas fuentes, no es posible decir cómo el poeta, "yo sé da mano el agua, porque es de noche". Porque: ni de noche, ni de día, ni en la mañana, ni en la tarde, estas fuentes manan, como no sea la tristeza de no tener el agua líquida, que les da no solo temperatura y belleza, sino frescor y descanso al transeúnte.



Esta hermosa fuente se bien conoce por todos los habaneros. Es la hermosa Fuente de la India. Es símbolo de la ciudad. Allí está hecha a partir de los escudidos cubanos y de los bronceos que están bien conocidos a La Habana. Está y está agua, noche, y así desfilan expone con los ojos con abstracción la opresión del agua. Que queda en su lugar.

Esta fuente está escondida en el Parque de las Marianas, Regenera a las Antillas. Es obra del escultor Bricó. Juega la fuente un charco de agua. A pesar de su belleza como fuente, la agua habra de algo que rodea las dos estrofas (creando joyas)

Las Lunas, una de las más grandes fuentes de La Habana, está más allá que la casa de un la figura. Sus bellas puestas están rodeadas, ya que hace muchos años que no tienen el "sea mar- cado" del agua. Llegará un día en que se sa- rencia y entonces... entonces.

Sobre el círculo de esta fuente se abre este grupo de niños en una perfecta danza. Pero es otro fue- te su agua, sin su agua, maravillosa donde poder reflejar sus bellas formas abstractas.

Fuente de las Antillas, se llama esta fuente de las conchas que sostiene entre sí misma los niños que gate de agua. Y de las conchas de Neptuno que hace abstracción, parece solo un círculo que de regeneración.

George Braque

Nota y Selección por

por JOAQUÍN TEXIDOR

EL PINTOR cubista, gran artista y gran hombre, posee además de su extraordinaria capacidad para la plástica, singulares dotes como escritor y pensador. Sus pensamientos constituyen, sin duda, un dato no sólo de valor histórico, sino, además, una muestra de su desahogado concepto estético. Sus juicios sobre el dibujo, la naturaleza, la realidad, la emoción, el artista, la crítica, la ciencia, el color, el estilo, pueden considerarse como un verdadero alarde de conocimiento sobre las materias tratadas. Braque nos da estos pensamientos en que la facilidad y la brillantez se unen en un estrecho matrimonio. Todo lo que él supuso, sea la exacta medida del arte, hoy por hoy, después de cuarenta y seis años en el poeta, la luz y la pureza de un diamante.

Braque al igual que Delacroix, necesita darse más allá de sus pinturas; brindarnos también su espíritu a través de la palabra escrita, aclarar sus sentimientos en relación con su propia pintura, y como no sólo el instrumento pictórico es total, para la expresión más nítida y exacta del hombre, recurre a dejar en un bello e interesante Cuaderno de Notas, todo el caudal de conocimientos adquiridos a través de treinta años; ideas propias surgidas al calor de su trabajo como gran artesano de la pintura. Sus confesiones íntimas de su saber y su espíritu y su modo de ver las cosas y el mundo, y que salían íntimas de luz desde el primer pensamiento hasta el último; hoy, lo damos a conocer por primera vez traducido al español.

Y así como ha llenado de materias sutiles sus pinturas, así también ha dejado correr en este Cuaderno de Notas la pluma, para brindarnos los más primorosos dibujos salidos de sus manos. Es curioso y debe anotarse, por su trascendencia, que este artista que tantas veces ha sido acusado de "desarreglado", precocemente el orden, la claridad, la razón en la construcción de un cuadro, la censura al desorden, a la falta de precisión; lo que supone que los artistas modernos no están tan lejos de tener la verdad que tanto se admira en los grandes pintores del pasado. Braque exalta la imaginación, pero también la razón.

No intentamos dar una interpretación de las ideas estéticas y generales que este pintor ha anotado; quede para el lector algo de la claridad y belleza del mundo del pensamiento de quien durante más de treinta años ha sido uno de los más vigorosos pintores contemporáneos.

Y aquí van, como un rosario las cuentas, los pensamientos de este callado trabajador de la pintura:

1.—La naturaleza no nos da una prueba de perfección. No la concebimos ni mejor ni peor. 2.—Nunca desearíamos. El presente es perpetuo. Pensar es no hacer, razonar, otra. 3.—Realidad: no brys la hacer ver a la gente lo que pinta. nos. Tenemos que hacer también que quiera tocarlo. 4.—Arte es una forma de representación. 5.—La emoción es el atadidura ni imitación. Es el capullo, el trabajo es el florecimiento. 6.—En arte no hay efecto sin retorcere la verdad. Aquellos que emergen detrás: el puro, el ciego, los sueños. No hago como quiero, hago como puedo. 7.—La personalidad del artista no está formada del conjunto de sus peculiaridades. 8.—No se debiera pedir al artista más de lo que puede dar, ni al crítico más de lo que puede ver. Querémoslos satisfechos con evocar la reflexión, no tratemos de convencer. 9.—El objeto del arte es inquietar, y el de la ciencia reafirmar. Por la gracia de Dios, dice uno. Otro dice: Dios está con nosotros. Y un tercero: Dios es mi derrocho. 10.—El pintor piensa en colores y colores, el objeto es la plástica. 11.—No debemos limitarlo de que queremos crear. 12.—En arte sólo hay una cosa que tiene valor: aquello que uno no puede explicar. 13.—Si el pintor no desprecia la plástica, dejade perderse de que hace un cuadro que puede ser más valioso que el mismo. 14.—No es que el artista sea incomprensido. Lo que pasa es que no lo descubren. Lo explotan sin saber que es él. 15.—Los que forjan en la vanguardia, vuelven la espalda a sus seguidores. Es todo lo que éstos merecen. 16.—La cacería. 17.—Me gusta la regla que corrige la emoción. 18.—La ciencia tiene siempre algo de fraude; para el pueblo, menta, ma es suficiente haberlo planteado bien. El arte se remonta, la ciencia provee de muletas. 19.—Es lo precario del trabajo lo que hace un héroe del artista. Cuando uno confía en el talento, significa que el ímpetu empieza a debilitarse. 20.—El pintor no trata de reconstruir una anécdota sino de construir un hecho pictórico. 21.—Hay arte del pueblo y arte para el pueblo, este último inventado por los intelectuales. No crees que los niños, o Bach se inspiraron en cantos populares se les haya ocurrido establecer una jerarquía. 22.—Incapaces de adaptar un vocabulario caduco, el crítico condena. 23.—Me importa más estar a tono con la naturaleza, que copiarla. 24.—Descubrir una cosa es desolatoria. 25.—Clima: debe alcanzarse cierta temperatura que hace las cosas maleables. 26.—El estilo pre-clásico es un estilo de discontinuidad, el estilo clásico es un estilo de desarrollo. Mont Saint-James y Versailles. Villon y Madame Sevigné. 27.—Cada época limita sus aspiraciones. De ahí brota en complicidad la ilusión de progreso. 28.—

Lo común es cierto, lo similar falso. Troquellet se parece a Crot, pero nada tienen en común. 29.—Escribir no es desahogar ideas, no es retratar. La voluntad es solamente una ilusión óptica. 30.—A cada adquisición corresponde una pérdida. Es la ley de la compensación. 31.—La limitación de medios engendra nuevas formas, invita a la creación, hace el estilo. El progreso, en arte, no consiste en extender los límites, sino en conocerlos mejor. 32.—No soy un pintor revolucionario. No busco la exaltación. Con el fervor me basta. 33.—Definir una cosa, es sustituir la definición por la cosa. 34.—Construir es reunir elementos homogéneos. Fabricar es reunir elementos heterogéneos. 35.—Impregnación. Obsesión. Alucinación. 36.—Pensándolo bien, prefiero los que me explotan, a los que me siguen. Los primeros tienen algo que enseñarme. 38.—Cualquier estado es siempre complementario del estado que le precede. 37.—La supervivencia no destruye memoria, pero puede desviar un río de su curso, pero no hará volver a su nacimiento. 39.—Las ideas, como las ropas, se gastan y pierden su forma con el uso. 40.—La acción es una sucesión de actos desperados que nos capacita para seguir asperanzados. 41.—Para probar la propia ilusión, uno retiene la palabra. Hoy los hombres están convencidos de que vuelan. 42.—Conformismo empiezan con definición. 43.—No se puede ver desde el sombrero en la mano; por esto se inventó el percherro. En cuanto a mí, escogí la pintura para colgar mis ideas en un clavo. Esto permite cambiar ideas y evita la idea fija. 44.—El caballo magiese alcanza habitualmente cubierto con el caballo. Menta el caballo libre —concepto nebuloso. No fue resultado de profunda meditación que el hombre bebiese en la palma de la mano (de la palma a la copa, via concha). Es mucho más una cuestión de metamorfosis, que una metáfora. 45.—El vaso de terra al vacío y música al silencio. 46.—El arado ocioso se embobeca y pierde su significado. 47.—Es un error limitar el mundo por la circunstancia y al, tuarlo en los confines de la razón. 47.—Tener la mente libre, es estar alerta. Alguien morirá de sed entre un jarro de agua y una taza de café. 48.—Mi test se sostiene. La razón es que usted la apoya. La verdad existe, sólo si inventada la mentira. 49.—Hay que desdirse —una cosa no puede ser verdadera ni parecida. 50.—Con el Renacimiento la idealidad reemplazó a la espiritualidad. 51.—El futuro es la proyección del pasado condicionado por el presente. 52.—Nunca he sido capaz de distinguir un principio de un fin. El remordimiento santifica el vicio (Joubert). 53.—Lo fortuito nos revela la existencia, de día en día. 54.—

El misterio resplandece con la clara luz del día. Lo misterioso se funde con la oscuridad. 55.—Dijo debiera tener siempre dos ideas: una para destruir la otra. Defender una idea es tomar una actitud. El pintista no protege sus ideas, las expone. No preocupándose de si cambia ideas, es igual que yo, tiene la rana en medio de la cara. 56.—Ideología y construcciones: una gota de agua en estos terrenos de azacar y todo se disuelve. 57.—Los que se basan en el pasado para profetizar, pretenden no saber que este pasado es una mera hipótesis. El pintor conoce las cosas por la vista, el escritor las conoce de nombre, se beneficia con un precedente favorable. Por esto es fácil la crítica. 58.—Ciencia es un poder de elección adquirido. Un hombre busca lo que puede promover sus ideas, otro lo que pueda destruir. 59.—La verdad se protege por sí misma. Los antagonismos crecen simétricamente a su alrededor sin afectarla. 60.—No saltemos a conclusiones. El presente lo fortuito nos liberará. El vocabulario de una época, es su fiel testigo. 61.—No es la meta, sino el proceso, la erudición, conocimiento sin rigor. 62.—¿Su disciplina? ¿Queréis una idea, sobre lo que están equivocados. 63.—Esperanza contra ideal, constancia contra costumbre, fe contra convicciones. 64.—Una utopía es un mito, cuyas consecuencias, se prevén. Uno se encuentra equivocado. Las democracias han reemplazado la orientación por el lo. ¿Cuanto más absoluto se haga el socialismo, más total será la guerra. 65.—El idealismo es una forma convencional de esperanza. 66.—Buscar lo que es común, pero no similar. Es así que el poeta puede decir: una golondrina apañada al cielo y hace un puñal, de una golondrina. 67.—Cuando uno empieza a llenarse la cabeza de ideas, significa que se está escapando de la verdad. Si sólo tiene una, es la idea fija. Esta es correcta. 68.—La magia no es menos peligrosa para el que la practica que para el que es sujeto a ella. 69.—Sangre, el afilado hierro del arado. Lo inevitable mantiene enfrentadas las ideas. Lo fortuito, las llama a la confusión. 70.—El verdadero materialista es el creyente. Espiritualidad contra idealidad. 71.—Lo perpetuo contra lo eterno. Hay algunos, como el naturalista, que desean la naturaleza y creen que la están imortalizando. 72.—Magia es el conjunto de medios que dan base a la credulidad. 73.—Una naturaleza muerta deja de serlo cuando ya no está al alcance de la mano. 74.—Espacio visual —espacio tangible. El espacio visual separa los objetos entre sí. El espacio tangible nos es para nosotros de los objetos. EV. El turista mira al sitio. ET. El tirador da en el blanco. (La trayectoria es la proyección de la idea.)

(Pasa a la página 35)



Marcelo Salinas, por VIDAL

ENTRE los caricaturistas, cubanos que exponen en el XVI Salón de Humoristas, actualmente celebrándose en el Parque Central de la Habana, está nuestro compañero Vidal, quien tiene bien ganado nombre por sus maravillosas caricaturas que cada día llenan las columnas de uno de los más remembrados diarios de la Capital.

Como muestra de sus excelentes dotes y maestría en el dominio de la caricatura, ofrecemos la que Vidal ha realizado de nuestro Director, compañero Marcelo Salinas. Fina en la intención, de esmerada realización técnica en la factura, la caricatura de MS, tiene sobre todo, el ambiente campesino

tan del agrado del conocido cuentista; y sobre todo esa forma un tanto geométrica en que Vidal ha resuelto la cara del caricaturizado y que es sin duda alguna, una revelación, ya que nos vamos dando cuenta, aunque tarde, de que MS tiene los rasgos de su curtidia faz devuelti en caracteres geométricos. Además, que V supo poner en su caricatura sobre MS los rasgos espirituales y morales del batallador social, del hombre de larga lucha, de carácter real. Para este ambiente y talentoso caricaturista vayan nuestros parabienes y además, que los premios bastantes jugosos de este XVI Salón le toquen los costados, que bien se lo merece.



La obra que nunca será terminada

por HELMUT RÜDIGER

LA ANARQUÍA, como concepción de una vida social sin autoridad alguna, no se puede comparar a otro programa político-social cualquiera, realizable por determinados medios y en un momento determinado de la evolución social. El ser humano apetece la libertad, la autonomía, la realización de su propio "yo". Pero puesto que la humanidad no es un cuerpo social fijo, permanente e invariable, sino un organismo compuesto, cuyos miembros mueren y nacen ininterrumpidamente, cada uno de ellos con su individualidad propia y nueva, existe una sola vez. Y libre, aunque influenciada por el ambiente social y las tradiciones tanto positiva como negativamente por todos estos motivos, digo, no puede haber progreso absoluto en línea recta siempre ascendente. Cada individuo, cada generación reconoce la nada y realiza su propia experiencia social, todos con la idea de la libertad como norte de sus aspiraciones. La tensión natural entre el individuo y la comunidad, también en la sociedad más perfecta, es eterna, no se puede suprimir nunca, y ni siquiera sería deseable hacerlo, puesto que de ella nace toda aspiración de superación, de progreso y de perfeccionamiento individual y social. La anarquía es la expresión más consecuente del individualismo humano, concebido éste como elemento básico de un conjunto social armónico, y de ello resulta que la anarquía nunca puede ser un sistema de relaciones y modalidades de comportamiento que se pueda "implantar" de un solo golpe y para siempre, sea por un acto revolucionario, por la educación o por el buen ejemplo. El ideal libertario, pues, es un estímulo en la lucha, un motor moral que acciona sobre la vida político-social de los pueblos, una idea que puede fecundar y penetrar ciertas aspiraciones de orden práctico, como, por ejemplo, el federalismo político, el sindicalismo, el socialismo, la cooperación de

los consumidores, la educación o el arte, pero nunca puede llegar a ser un sistema cerrado o una finalidad totalmente realizable, porque esto estaría en desacuerdo con la misma esencia de la libertad que nunca puede ser expresada enteramente; después y detrás de la realización libertaria más perfecta imaginable surge la visión de una unión más perfecta entre el postulado de la libertad y las necesidades sociales.

El anarquismo del siglo XIX —es decir todas las doctrinas evocadas por los modernos movimientos libertarios del mundo— no ha tenido siempre una visión muy clara de estas realidades de la psicología social. Se pueden exceptuar de esta crítica las concepciones de Pierre Joseph Proudhon, el que desgraciadamente, menos influencia ha ejercido en los anarquistas y anarcosindicalistas posteriores, mientras que los demás pensadores estaban demasiado impresionados por ciertas perspectivas exageradamente optimistas del siglo pasado, es decir, la creencia de que las ciencias naturales y el progreso técnico provocado por las mismas producirían, casi automáticamente, un gran despertar de inauditas energías morales en los hombres, fácilmente dirigibles, por medio de la propaganda y de las organizaciones, hacia la edificación, más o menos rápida, de un orden socialista libertario, que de una vez para siempre acabaría con todas las miserias morales y materiales del género humano, abriendo de par en par las puertas para decisivos progresos hacia el reino del amor y de la libertad humanos, tal como lo han descrito los soñadores y visionarios de todos los tiempos y en todos los países de la tierra. Además, el anarquismo sufrió una influencia profunda del marxismo, según cuya teoría la misma dialéctica de la lucha de clases garantizaría el pronto advenimiento de una sociedad mejor. Mucho de lo que

hoy se llama anarquismo "fiel a los antiguos principios" no es más que un marxismo superficial, adornado de algunas frases libertarias y un poco de propaganda por la acción directa.

En cambio, es necesario comprender el verdadero carácter del ideal libertario, considerando la lucha por la libertad como un esfuerzo ininterumpido, multiforme, variable y adaptable según las condiciones complejas de la vida política, social, que se encuentran en evolución permanente. Lo que se debe y puede hacer en el sentido de la libertad y para realizaciones libertarias inmediatas, siempre dependerá de la visión de un momento determinado, siempre estará condicionado por el análisis (teórico o intuitivo) de las circunstancias en las cuales se actúa; pero puesto que la realidad cambia de un momento a otro, tampoco puede haber anarquía o programa que valga como fundamento de propaganda y actuación para tiempo indefinido.

Lo que en realidad vemos es que las diferentes tendencias libertarias, en muchos casos, viven de concepciones y programas elaborados hace muchos decenios, incapaces de renovarse y de orientarse en la actualidad.

Toda tendencia a resolver los problemas de la humanidad y del individuo de acuerdo con una receta definitiva y única, en el sentido de un ideal absoluto, según las líneas generales y de acuerdo con los puntos concretos de un esquema de acción rígido, acaba por establecer un sistema totalitario, sea en la teoría o en la práctica. Hoy día, al hablar de totalitarismo, solemos pensar exclusivamente en el poder total del Estado, que es, en efecto, el peligro inmediato más grande para la evolución de la sociedad humana. Pero el mismo origen del totalitarismo es el pensamiento totalitario, son las teorías exclusivas, y el nombre de

(Pasa a la página 50)

un pequeño país y una gran idea

por EUGEN RELGIS

Bélgica y el "mundaneum"

LOS que afirman que nuestro planeta no puede sustentar a todos sus habitantes, ignoran (por candor o por interés) el sistema económico actual cuya base no es una repartición racional de los productos, ni una organización equitativa del trabajo. Con los medios técnicos de hoy, podría sobrevivir a las necesidades de una población mucho más numerosa, si la igualdad económica estuviera realizada en todos los países.

Bélgica, el país industrial más pequeño, de población más densa, constituye, a pesar de su régimen político, que está lejos de ser socialista, un ejemplo sorprendente de lo que puede realizar la técnica unida a una administración riguro-

sa. Lo he recorrido dos veces. En algunas horas, de una a otra frontera, he visto cómo en un microcosmos las imágenes del Occidente geométrico, ingenioso, sistemáticamente mecanizado. La naturaleza parecía reducida al mínimo necesario, explotada hasta el último metro cuadrado, modelada según las necesidades del hombre, con sus entrañas excavadas por mineros, con sus mrgnas colinas elevándose alrededor de las fábricas, con sus aguas disciplinadas y con sus armaduras de hierro y de hormigón que dan a los horizontes y a las campiñas la dura expresión del esfuerzo humano.

Al lado de las pilas de residuos de car-

bón que van a aumentar sin cesar las vagonetas de los funiculares — y que se perfilan de lejos en el cielo gris como modernas pirámides— he visto al labrador dar vuelta a los terrones de tierra: el caballo flaqueo, tira con el buey en la vasta planicie rumana. El suelo, aunque está impregnado de hollín, es fértil... Las casas, de piedra o de ladrillos policromos, ocultas bajo la hiedra, su fría domidez; las ventanas sonríen con sus tientos de flores y las huertas anunciaban un rendimiento máximo — de igual modo que las fábricas que, alineadas a ambos lados de la vía férrea, forman un desfile triunfal y hacen flotar en el espacio penachos de humo y de vapores, en medio del rumor sordo de las máquinas y del llamamiento estridente de las alarmas.

Bélgica respira profundamente por sus puertos, dando salida a los productos de su industria y absorbiendo, por la vía de los mares, los cereales y las mercancías de todo género que llegan desde todas partes. Osmosis y endosmosis que equilibran las funciones de ese país congestionado que se ha creado un medio propio en este rincón del continente, y que es más activo y más rico que muchos países inmensos cuya fertilidad natural no les hace languidecer menos, cuyos yacimientos permanecen ocultos o inexplorados y cuyos habitantes no conocen aún la instrucción, más que como un desiderátum al arbitrio de los políticos feudales.

En el tren sbarratado de viajeros —de donde el tipo alemán ha desaparecido bruscamente desde la estación fronteriza de Herbesthal— examino los rostros de los belgas. He sorprendido una mezcla de "razas" que ha afinado los rasgos, que ha empalmeado el rubio de los teccs, que incluso las ha bronzeado y que ha dado a las ficiuras, miradas vivas y expresiones móviles. Cuerpos achaparrados o esbeltos, huesudos, de músculos duros y de gestos heroicos. Locuaces y familiares, pero con estremecimiento de orgullo desde el momento en que un extranjero les pide un informe, prestos a evocar el mar-

tirio de la patria, presionando entre los ejércitos aliados y los ejércitos alemanes durante la Gran Guerra.

Senti esa "obsesión de la gloria cuando, después de Verviers (de casas escalonadas sobre montículos que circundan un valle lleno de innumeras fábricas de tejidos y de curtidos), percibí el cementerio inclinado de Peplinstet, cerca de la estación. Los "héroes" tienen allí sus paredes cubiertas de coronas, como en todos los cementerios belgas, demasiado grandes, demasiado evidentes. "El culto de los muertos"...

En Lieja, donde una profusión de banderas ondeaban al viento, fijadas en astas o en los techos de las casas, sentí de nuevo esa glorificación de la guerra. Con ocasión del centenario de la independencia belga, habíame organizado, una exposición retrospectiva y festejos, que llevaban a los representantes del Estado ciudad en ciudad, en un desfile interminable. La exposición era "internacional", pero la nota local, fuertemente acentuada, afirmaba un regionalismo belga-flemo. Lo que era internacional en esta exposición, era el "Museo de guerra", a pesar de su presentación específica, tracional, bajo los techos de los restaurantes y los fetiches del patriotismo, ese horror común de la gran matanza, la desoladora vanidad del "sacrificio", puesto que vencedores y vencidos perecieron por "ideales" que aparecieron efímeros en el vendaval de las nuevas revoluciones políticas...

Y volvió a la contemplación del paisaje, sustituyéndome a la alzapara del vago demasiado lírico. Preferí seguir en el embudo de los valles y de las colinas artificiales, admirar aquellos establecidos en los valles: aquellos hornos industriales orlados de castiles azul-oscuro o de hierro fulgurante. El sol tambaleaba sus rayos a través de las nubes: —parecía un horno eléctrico controlado por manivelas y por conmutadores. El suelo tenía a veces expresiones de jornalero entumecido y envejecido, soportando sobre su dorso endurecido las pesadas ciudades del trabajo... Tan sólo en las proximidades de Bruselas, el paisaje industrial es hace natural, más puro, más claro, más tranquilo. Pero las distancias son muy pequeñas en este país y he aquí que, de nuevo, las chimeneas de las fábricas yerguen sus siluetas por encima de las techumbres de asbesto y de los muros de innumeros otros edificios, ahumados y míopes.

BRUSELAS

Todas las periferias de las capitales se parecen. Sin embargo en la plaza de la estación del Norte, tengo la visión inédita

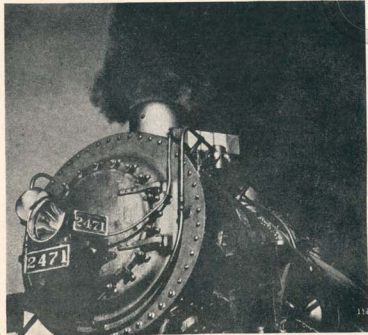
...lo que puede realizar la técnica unida a una administración rigurosa...

de la ciudad de Bruselas, sin el brusco espectáculo de los bloques de piedra gris de los palacios neutros, con fachadas geométricas. Es una ciudad-jardín que ha conservado en pleno centro pelouses alreadas, bulevares de doble hilera de árboles viejos, bajo la cúpula de los cuales se deslizan los tranvías; plazas que contienen demasadas estatuas y también parques donde las villas fastuosamente estilizadas se hallan medio ocultas y son rústicas y aristocráticas a la vez.

La arquitectura recuerda también la industria local del encaje. Algunas fachadas parecen hechas al crochet o bordadas, tan abundante es la ornamentación, la cual engaña la vista en los volúmenes y rearga, hasta las buhardillas, con sus molduras de yeso y con sus palastro adornados. El reclamo no aparece en primer término; es absorbido por la arquitectura inicial, discreta y familiar de los autotipos, pero menos evidente para el extranjero de paso que puede confundir muy bien un "banco universal" con un museo, un restaurant con una oficina de

importaciones, un café con una oficina de correos y la Bolsa con la Opera. Pues las fachadas no muestran de repente el destino del local y los rótulos están ocultos con frecuencia en nichos, grabados sobre pequeñas placas de mármol o bordados en las celosías.

Los bulevares, kilométricos, son rigurosamente lineales y están bordados de frondosos árboles. Le dígo al chófer que me condujera por las calles laterales —y he aquí que aparecen plazas circulares, a veces terrenos baldíos encuadrados por parques grandes, con aspecto de bosque o por habitaciones vastas, llenas de muebles antiguos, de cuadros y de bordados. El humo no ha encombrecido aquí las fábricas y los almacenes. Las perspectivas son claras, lavadas por la lluvia, secadas por el viento —aspirando el sol que no es muy generoso en estas regiones. Un extenso terreno lleno de árboles: boy-scouts, equipos deportivos, soldados haciendo la instrucción. Los indios del cementerio: banderas, guirnaldas, emblemas...



...en medio del sordo rumor de las máquinas...





...que dan a los horizontes y la campiña la dura expresión del esfuerzo humano...

Heme aquí después en la calzada de Waterloo: paisaje interminable con sus fachadas que se tocan como paneles multicolores. No se por qué los veros de Victor Hugo sobre la derrota napoleónica me susurran al oído un estróbillo obscenamente:

WATERLOO, WATERLOO.
TRISTE LANUANA...

«Es, quizá, a causa de las banderas, de las imágenes patrióticas, de los retratos de la familia real, diseminados profusamente por todos los locales? Me apeo en el 603. Una dama de cabello encanecido y de rostro sereno me acoge: sólo sus ojos traicionan el desgaste de una existencia leve. Su hijo, Marcel van Diest, se halla en su empleo: una oficina de exportación. Tiene que volver al mediodía, así como su mujer que trabaja también en una casa de automóviles. Su hijo de tres años me mira desde detrás de la puerta: trato de ganar su confianza, pero él no lo concede sino poco a poco y se niega obstinadamente cuando quiero ponerle sobre mis rodillas.

En la salita con retratos y libros, reconozco a la gran familia de los espíritus libres, de los amigos comunes, de los mártires que han preferido morir por la paz que por la tiranía. En medio de estos grabados está suspendida una bayoneta, como un recordatorio y como una advertencia. Los grabados de Daenens tienen gestos simpáticos y expresiones tristes: son ideas en acción, protestas sin réplica, en rasgos blancos y duros que surgen del negro compacto...

volver a su servicio... Y me hace un croquis sobre el papel, para lo que pueda orientarme solo en esta tarde nebulosa...

EL "MUNDANEUM"

En otro trabajo, hemos expuesto las concepciones y las acciones que nos han parecido más características en relación con las ideas universalistas. Importa mencionar aquí la acción del sociólogo Paul Olet, quien ha dado un empujón de realización a su concepción concierne a la "Ciudad Mundial" en una forma más bien simbólica, pero impresionante: —ésta es el "Palacio Mundial" instalado en los locales de una antigua exposición oficial del Parque del Cincuentenario de Bruselas. No puedo describir aquí ampliamente el plano ideológico y práctico de este "mundialismo", al cual se ha consagrado Paul Olet con una energía digna de admisión — pues ha querido dar también a la idea una imagen directa, sintetizándola en una exposición permanente.

Según Follin, con el cual se encuentra Paul Olet en estrecha colaboración, esta "Ciudad Mundial" debe de ser "el lugar central del universalismo, como dejó de ser Comedópolis el día fundaméntal". No tiene Olet la misma visión que Follin en lo que atañe a los desenvolvimientos posibles de la "vida social", apoyándose más sobre "la constructividad cooperativa y menos sobre la espontaneidad libre y responsable". Los esfuerzos de estos dos precursores del universalismo son paralelos, no pueden haberse visto separados. En su programa, se expresa la idea de las libertades esenciales del individuo, lo que no podría excluir la responsabilidad y la idea de seguridad para todo hombre. Ninguna divergencia de pareceres, a este respecto, entre Olet y Follin. La única opinión que puede separarse, es la de la mayor o menor eficacia de las instituciones constructivas y sistemáticas para mejorar las condiciones de vida de las masas humanas.

En el Palacio Mundial, ha fundado Olet "El Instituto Internacional de Bibliografía", cuyas fichas y enciclopedias son de gran utilidad a todo obrero intelectual, para documentación en cualquier dominio social. Encuéstrase también allí la sede o central de la "Unión de las Asociaciones Internacionales" a la cual se han adherido más de 250 asociaciones de todas las categorías y matices, pero que tienden a ideales que sobrepasan sus propios cuadros y que desarrollan su actividad en una mutua confianza y emulación. Una "Universidad Mundial" —aun embrionaria— ha dado prueba de su potencia de acción, por las conferencias dadas en el Palacio Mundial y por la adhesión de 20 universidades y 350 profes-

ores de 23 países. En las conferencias dadas durante las sesiones d' verano en el Palacio Mundial, se expusieron todos los problemas de la ciencia pura y de la sociología práctica.

El Museo Mundial instalado en este Palacio mediante los esfuerzos verdaderamente heroicos de Olet, qui no gana del "concursio oficial", debe ser visitado por todo intelectual y por todo obrero que estuviere de paso en Brusel's. Olet considera este lugar como provisional, pues debe estar instalado en una "ciudad universal". La misión del Museo consiste en "visualizar los elementos del mundo", ser la expresión integral de las actividades y de las realidades indicadas en la Biblioteca mundial. En las 55 salas del Museo, se han coleccionado durante el día 30.000 piezas enviadas más bien por las Asociaciones Internacionales, que por los gobiernos. Cuando un día de otoño visité el Museo, tuve que evitar un charro que se extendía en medio de una sala de techo encristalado. El agua de las lluvias había penetrado por algunos vidrios rotos y permanecía así desde hacía largo tiempo; era ésta la demostración eloquente del concuro práctico que Olet ha tratado varias veces de evacuar a Olet con todo su Museo.

Este Museo Mundial no es más que un bosquejo del MUNDANEUM en el que deberían exponerse y administrarse todos los organismos internacionales. Este Museo debe de ser un resumen del mundo —mostrar por medio del escrito y de la imagen mediante exposiciones y conferencias, "como se ven en los libros, las ideas profundas mentales humanas, universalistas. Las utopías son los estimulantes de los realizaciones geniales; a sus lantos y a sus "hérritos". Por su poderosa unidad, el Museo "facilitará y acelerará la evolución de la Humanidad hacia un nivel superior". No olvidará nunca la profesión de fe que me había hecho Paul Olet, idealista activo y visionario lúcido, en la sala de conferencias de la "Universidad Mundial" ornada de cuadros albertinos: La Verdad, El Bien, La Belleza. Sobre el estrado hallé una lista: nuestro planeta con sus océanos y sus continentes, rodeado de círculos y de elipses que indican el movimiento de los planetas en nuestro sistema solar. Estas trayectorias son al mismo tiempo los símbolos de la vida, de la Naturaleza y del pensamiento humano. Olet me había dicho entonces lo que podíamos aprender en ese MUNDANEUM, desde la formación de nuestro globo hasta la conquista de las fuerzas de la Naturaleza por el hombre y hasta la realización de los ideales de libertad, de fraternidad, de belleza y de verdad.

Pero ese MUNDANEUM no es, a su vez, más que un esbozo muy pobre en relación con el asunto de Olet: la creación de una CIUDAD MUNDIAL, elevada en el diámetro al punto de la Tierra, al no en Ginebra (tomada por asalto por los diplomáticos

de todas las naciones), al menos en otra parte, en un lugar que será "exterritorializada"; esto es, sustraido a toda dominación e ingerencias nacionales. Esta Ciudad será "un fruto súprimo del mundo", concebida de tal manera que pueda crecer sin cejar al propio tiempo que todos los países restados a la causa del cuadro. El sujeto: "La Ciudad Mundial será una memoria d' l' presente, un símbolo de la unidad y de la inteligencia entre los pueblos, y al mismo tiempo, un instrumento práctico digno de las grandes obras elevadas por la solidaridad, actualmente parcial y obligatoria, llegará a ser finalmente universal, plenamente consciente, libremente des-rada y libremente aceptada."

Paul Olet no ignora las realidades presentes, pero cree, a pesar de todo, que el momento es favorable para la centralización de "todas las empresas inter-nacionales particulares". El propio hecho de que en Ginebra se ha elevado un palacio que es un símbolo de la unidad es para él una señal anunciadora de la realización de un futuro Palacio de la Humanidad, con todos sus pueblos armizados en una paz fecunda... Delante del Palacio de Bruselas donde Paul Olet ha organizado estos bosquejos y estos rudimentos del Mundaneum y de la Ciudad Mundial, encuéstrase el rico Palacio del Museo Militar... Sabes Olet que los visitantes son muchos más numerosos en el Museo, donde brillan, fríos y rígidos, los instrumentos de muerte. Pero el tiempo trabaja para él, como para todas las verdades, "como se ven en los libros, las ideas profundas mentales humanas, universalistas. Las utopías son los estimulantes del progreso" —me había dicho entonces un amigo—. Y, entre los dos palacios simbólicos que afrontan ahora en el Parque del Cincuentenario de Bruselas, no cabe duda alguna sobre cuál será el objeto del porvenir. Pues, la elección debe hacerse entre la vida y la muerte, entre la luz y las tinieblas, entre el amor y el odio, entre la libertad y la carlidad, entre las "ficciones charrinianas" y las realidades universales...

CUADERNO DE UN PINTOR...

(Viens de la página 79)

longitud del mango; el pie, el codó, la pulgada. 75.—La forma y el color no se funden. Hay simultaneidad. 76.—El cuadro está terminado cuando ha absorbido la idea. Los dedos se cansan del cuadro. 77.—El sujeto: un limón al lado de una naranja dejan de ser, el limón limón, y la naranja, naranja, para convertirse en frutas. Los matemáticos obedecen esta ley. Nosotros también. 78.—Pocas personas pueden decirse: estoy aquí. Se conocen a sí mismas en el pasado y se ven en el futuro. 79.—Memoria de 1914. La principal preocupación de Joffre era representar las batallas de los cuadros de Vermet. 80.—Lo que no se nos quita, permanece con nosotros. Esta es nuestra mejor parte. 81.—Las fronteras son los límites de la resistencia. El lago pide a sus orillas que lo confinen. 82.—El trazamiento es un sendero para la mente y un diámetro para el alma. 83.—Libertad: la libertad se toma, no es concedida. Para la tropa significa el libre juego de sus costumbres. Para nosotros significa ir más allá de lo permisible. No es aceptable a todos. Para muchos está situado entre lo prohibido y lo permitido. 84.—Nunca pertenecemos. 85.—En aquellos que practican el culto de sí mismos, los convienciones sustituyen a la fe. 86.—En dos cosas consideradas similares hay siempre una doble. La razón es razonable. 87.—El ojo responde al eco. Todo tiene repercusiones. 88.—Lo perpetuo y su murmurio de arroyo. 89.—A lo largo de los años arte y vida forman una sola cosa.

Nota: Estos pensamientos han sido tomados de Cuaderno de un Pintor, que corresponde a la vida del pintor entre los años d' 1917 a 1947. Fue editado por la Curt Valentin. N. Y. El libro fue editado por los amigos del artista en la primera edición se hicieron solamente cien copias. Su edición corresponde al propósito de la exposición de Braque, celebrada en el mismo año.

EL DEPORTE EFECTOS DE SPORT

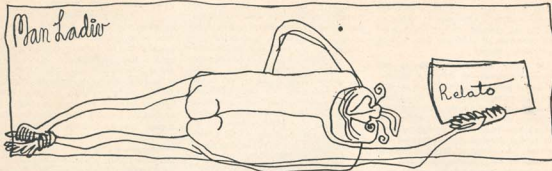
AUGUSTO ANCA • Cía. S en C.

Amistad 205 cts Esp. a Sepuero
Telf. A-9205 • La Habana

Artículo de sports de los mejores maestros de los Baños de Pinar del Rio.

Especialidad en la confección de uniformes para Base-Ball.

Equipos para colecciones, keopies, ensembles, etcétera.



OSME vino corriendo, la cabeza envuelta en una sábana, para enseñarnos una de esas postales envenenadas. Al principio no hice caso: de esas tumbadas, raras, como de serpiente arisca. Pero al sentir sus dedos fríos sobre el brazo me detuve. La tenía allí boca arriba en la palma de la mano, y me miraba de soslayo para los ríos. Yo estaba seguro que su cuerpo era humo y sus ojos raíces, después de tantos años en aquello. Pero ¡la tenía afectos por la forma rara que pronunciaba "fortificable". No me di cuenta de lo majado del aire y del espíritu hecho de pan de gloria que andaba a la casa, por allí cerca. Tomé la postal envenenada en mi mano y le pasé revista, como un embandado de foto, a las intenciones que se acumulaban en su retina. Después fueron todas las consideraciones. Pero hasta aquel momento, todo era un corazón hecho de cebollas. Su precísimos por las frases lo detuvo en intenciones lujuriosas. Yo me sentí recato para nadie: "¿... una, ra, dos, sólo tres. Cc, una, bo, dos, la, tres. Si, aquí tienes el premio", y me daba una botella rota, con algas de colgante y un ercbr con inscripciones de la Biblia. Mis simpatías se agudizaron. Y le tomé el pulso, por tomarme algo. Ya que pe-lo no tenía ni uno. Ni uno solo, señores, que ya es mucho decir. Una bola c/rupta, total, de un color rosa como los cachetes de un niño. Si no fuera porque el sé lo penetraba el sombrero y las rosas le morían en las manos, se podía escribir un tratado sobre aquella cabeza moada. Pero lo echaba a perder el sé, escribiéndole sonetos entre la parte en que terminan las cejas y comienza la nariz. Pero eso no le hice ninguna otra consideración personal a C'eme. Un hombre en minúscula, con apellido ignorado. Cosme un Jardenero.

Le pase la mano en el hombro derecho, con ternura, casi en la Hígrima en la punta del ojo. "¡Bueno!, Cosme, hombre hecho a retazos". No se pedían aquellos sensaciones extrañas ante aquel fétero humano. Todo negro hasta los

plis. La postal envenenada lo iluminaba como un reflector del enemigo malo. "¡Siléntate, Cosme, hombre nacido de cien experimentos ácidos distintos!". Cosme no podía sentarse, yo lo sabía; mi instancia no era más que puro formulismo, mientras revisaba las cosas que me habían sucedido hasta el momento de la postal envenenada. Fibra, alcohol, ramilletes, mil cosas más. La mayor parte de ellas en relación directa con el acontecimiento. Pero otras que por su exterior no lucían como familiares, pero que aluden a lo que a demostrar (oportunistamente lo ligada que estaban. Escudri la pechera de mi camisa, como el que se libra de unos palotes

La Nariz Curbia por José Antonio Oliva

extraordinario, fruí el ceño para darle categoría, jerarquía al hecho, y le parqué sin más ambages a Cosme: — ¡Hijo, ¿dónde has conseguido esta postal envenenada? ¿Quién ha puesto en tus manos disfrazadas de callos la reproducción de una escena lujuriosa entre un hombre y una mujer? ¿"¿Quién?" — le grité en el cdo. medio...

Yo sabía que Cosme no iba a contarme nada. La lengua era para su filosofía un real lengua muerta. Una lengua discreta, de esas ignoradas que se esconden en la parte de abajo de una página maestra. Hice la pregunta con el ánimo de centrar el discurso. Además no iba a sorprenderme en nada que, en cualquier momento, mirara y no lo hallara allí. Sabía de sus manías en vagar en la mejor de una conversación, en medio de las vueltas de unos cabalillos, o allá por el parque de la Punta, donde solíamos ir a tomar un aire que ninguno de los dos desaháramos, ya que no eran los aires de "gran señor" que ambos necesitábamos. Así que aquella pregunta quedaba ahí co-

mo esas recetas que esgrimen ciertos momentos para sacar algunos centavos. Recetas que nunca se recitaron y que nunca serán despatchadas por ninguna botica de turno. No esperaba respuesta. Me hubiera sorprendido de haberla. Pero los acontecimientos giraron para mi espalda y se hicieron lectura de corrido. ¿Desesperación? Nada de eso. No estoy seguro si al decir algo pueda equivocarme, es lo más seguro. Me sorprendo de esos hombres que buscan ansiosos una satisfacción plena de un día, una respuesta clara que no quieren secretos, ni oscuridades. No hay nada más delicioso que la ignorancia consentida. Pongáse al sol, tome los rayos lúidos, adquiera el color de bronce, y no se ponga a averiguar qué hizo al sol. Y Cosme po era hombre de dos tintas. Además aquella sábana por la cabeza lo imposibilitaba de muchas cosas.

"Verá usted, amigo Cosme. La postal envenenada es un signo de fuerza. Terriería equívale a ciertos misterios. No sabrá usted, ya que UNA lo sorprende, que hay miles en el mundo, reflejando todo lo humano, divino y químico del acto sexual en la humanidad. Postales donde intervienen los sexos humanos y los animales. Tanto física como espiritualmente. Meterse en un sobre y destinarse a la casa donde sus esposas se fabrican, es cosa fácil. Hágalo así y luego dígame si no tengo la razón. Lo peor es calibrar la propia nariz. No recuerdo hasta ahora que nadie lo haya hecho. La sangre es una sustancia líquida que corre por las venas y las arterias con una función determinada. Pero a veces es plomo de retreído, que al llegar al cerebro se convierte en imágenes pintorescas. Lo que hace esa postal envenenada, amigo Cosme, es hacerme un sercillo al cerebro. Lo hace descansar, sustituye su esfuerzo por el esfuerzo hecho ya y mantenido inculme, amigo Cosme, inculme, sobre una reproducción fotográfica".

"A mí de niño me envenenaban los clavillos. (Le habíaba en aquel tiempo lo que se sabe ya). No había forma por fuera que no tuviera una igualdad per-

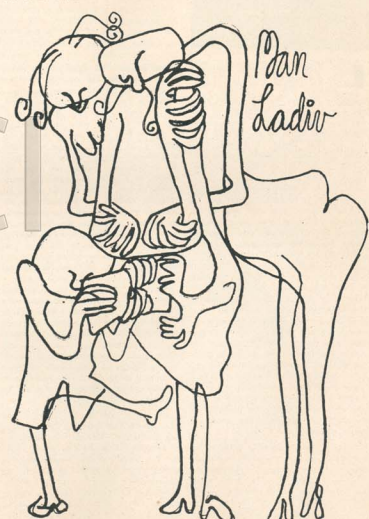
manente. Hasta un día tenía entonces como doce años y había tomado la primera comunión un 4 de Mayo, después de haberme pasado la noche en una fiesta de amigos de mi familia, donde además consciente de la preada que estaba cometiendo, me hicieron beber y fornicar? que cayó en mis manos una de esas colecciones. Eran doce, tamaño postal, firmemente bien expuestas, seriadamente maestras. Decíale lo que pasó por mí, se engañarlo, porque no lo sé. Me entró el arros por los poros. Se me encendieron las tellitas y por un momento sentí el dolor de la madre que ofrece los pezones espantosa. Burgué en mi pasado con uña sucia en busca de recuerdos. No había nada. Ninguna sacudida era superior. Las vi una a una, en no recuerdo exactamente dónde (a Cosme no le interesaban las detalles pequeños. Una vez hablamos de la naranja. Tomé uno en mis manos y arrancándole la cáscara, le fui explicando. Pero no le interesaba. Se sentó el juego que redó por los bioteros. Examiné los contornos, la periferia. Luego de un golpe: la masa del acto. Violenta, amigo Cosme, violenta la reacción. Una fiebre me sacudió hasta ciertos pliegues. La piel me ardeó. En el cuello sentía el escorzor de una soga nueva— luego los detalles, uno a uno. Abiertamente, como el que se aprende una lección de memoria, fui arrinconado en mi cerebro la judicé-aguila. Y cada postal pasada, tan avidamente devorada, era una zona cerebral que se juzría definitivamente. Se me hacía fango (dicen los psicoanalistas — a quien realmente le tengo mis temores— que eso se llama fango) un fango que aún está perfectamente líquido y que ha presidido todos mis actos de amor, desde aquel incluso del 4 de Mayo, donde perdí mi virginidad en manca de algún sospecho no lo era ya. (Una niña de sociedad, pero que si no es porque en aquellos días ya el sulfatación se vendía en boticas, no sé qué me haga)".

"Esas postales envenenadas constituyen de por sí un elemento de la humanidad no voy a hablar de las equivalencias próximas ya, en el terreno puramente filicéofico, porque, en verdad, no he visto en ningún tratado ni la más ligera alusión a este hecho. El correría de mano en mano, a hurtadillas, el que tantos ciudadanos se interesen por ellas, amigo Cosme, debe de ser por algo. A veces me he preguntado (no miro para sus ojos) qué fuera secreta, determinante (frase exacta) la impudica. Para algunos hombres (algunos que son miles) constituyen vida, fe, entusiasmo. Lo que es incapaz de hacer un tónico sabidamente compuesto en el maestro de los laboratorios lo está litina que se sigue hombre y hombre, mujeres y mujeres, impudicamente desahadas y contentonas".

"Ponga ésta de canto. Fíjese que es una gota del océano. La miraré un momento y luego daré mi opinión. Pero, más vale que no lo haga. Lo noto inquieto, desconocido. Sus inclinaciones homomoscuals son abiertamente expuestas ahora, con esa comunión que quiere hacer conmigo. Quiere usted solidarizarse con el placer efímero que me va a proporcionar. Se lo noto en cómo le tiemblan las espaldas de las uñas. Se lo noto ahora abiertamente. Ya en otra ocasión se lo había notado también. Y algo peor: me tomó por objeto. Suerte que en aquellos momentos yo había creído lo suficiente para alargarlo en su conciencia y ciertos escrúpulos lo detuvieron. Pero de todas maneras póngala de canto, así hablaré mejor".

Comencé a hablar, hasta sin sentido. Las buenas ideas van surgiendo en medio de un bosque de tonterías. Al final,

Comencé a hablar, hasta sin sentido. Las buenas ideas van surgiendo en medio de un bosque de tonterías. Al final,



el catador de fama, encuenra en "quel bosque las veces que necesta, las terroge y las pone en circulación sin temor de ningún género. Un paseo por la calle de Galiano no es precisamente un sedativo para ciertas partes. Si se hinchan y cobran actualidad por aquello de que siempre van por delante, no es culpa, créame, amigo Cosme; de esas postales envenenadas. Una vez mordida la fiebre, no hay pez que se escape.

"Tome su postal envenenada. Cargue su amor físico hacia los otros hombres. Levante su sábana para que el polvo no la muerdá. Lévese su cabeza moada. ¡Inmúense a sí mismo con las peores cosas eróticas. Después de todo el placer es una vía donde todos caemos de una forma y de otro. Díjeme: se me enfria este picadillo a la criolla con arroz. Me azotan los vientos..."



COMO ENFOCAR LA EDUCACION SEXUAL

por el Dr. SANTIAGO VELASCO

LAS CIRCUNSTANCIAS artificiales en que vivimos hacen que el niño aprenda todo lo referente a las cuestiones sexuales, de una manera errónea e incompleta, de suerte que se desorienta en él los deseos de relaciones sexuales mucho antes de que la hora normal de ellas llegue. Es preciso, por tanto, que seamos los padres quienes eduquemos a los hijos en este sentido, empezando en el instante mismo en que el niño empiece a hacer preguntas. No hay que cometer la tontería de creer que las preguntas de los niños sean señal de depravación. Nada más lejos de la realidad. Ello es, por el contrario, una prueba de viveza mental, de inteligencia despierta, y cuanto más avanzado intelectualmente está el pequeño, tanto más pronto comenzará a preguntar. Cuanto más inocente y franco sea el niño, tanto más claras y categóricas serán sus preguntas y no sentirá ninguna dificultad al hacerlas. Téngase presente que el niño no pregunta nada con segunda intención; sus curiosidades son el resultado de meditaciones que surgen espontáneamente del fondo de su pensamiento, y, siendo así, interroga con la misma naturalidad con que pide pan. Tiene hambre de la respuesta y no debemos negársela, porque desde el momento en que formula la pregunta es que su mente está preparada para recibir la respuesta.

Lo que primero llama la atención de los niños y aquello que despertará en primer lugar su curiosidad, es el orden sexual, es el querer saber de dónde tienen los pequeños. A esta natural curiosidad se contesta siempre con una mentira o bien se les dice que "ya lo sabrán cuando sean mayores". En algunos paí-

ses se afirma a los niños que los recién nacidos los traen las cigüeñas. En otros es costumbre decirles que se encuentran debajo de una col, y en otros, que los papás los compran en París. En Norteamérica están en vigor todas estas mentiras y algunas más, entre la que destaca decir a los muchachos que el médico trae los roros dentro del maldón. ¡Cuántas estipidades se cuentan por querer entender la verdad! Sin embargo, nadie piensa en que, incluso el niño mismo, inteligente, observa que su madre ha echado y que, al nacer su hermanito, la gordura desaparece. En determinados momentos se le dice que mamá está enferma, sin explicarle de qué y le presentan al cabo de unos días un niño envuelto en pañales que dicen es un nuevo hermanito suyo. Ante esto, el niño se pregunta: "¿De dónde ha salido esta criatura?" Y no tarda en establecer una relación entre la supuesta enfermedad de la madre, la llegada del doctor o el traslado de aquélla a una clínica, el nacimiento inusitado, etc., y la venida del hermano o la hermana. Incluso los niños anormales se dan cuenta de estos cambios y sacan de ellos las conclusiones o consecuencias más en armonía con su fantasía.

Aun en el caso de que el niño crea exactamente las mentiras que le cuentan sus padres —cosa no muy probable— su creencia errónea no dura mucho tiempo. Los amigos o sus propias observaciones personales le demuestran que vive en un mundo, y la costumbre de dejar de explicarle estas cosas para cuando sea mayor, no hacen sino aumentar su curiosidad, que se satisface con las falsas informaciones que le proporcionan los

amigos. De esta manera, al tratar de hacer a un niño "moral", resulta que se le desmoraliza. El afán de saber una cosa agudiza en extremo la capacidad de observación infantil, y las personas mayores no se aperceben de que cada apretón de manos, cada sonrisa, murmullo o chiste que él ve y que queda archivado en su mente, le sirve de ejemplo. En pocas palabras, cada acto de una impericia sexual, así, no tarda en comprender que se le oculta algo, a propósito de lo cual no puede hacer indagaciones directas y que a los minutos mayores —los pápás seargamos. De esta suerte nace en su cerebro una idea que hace asociar todo esto con un concepto de culpabilidad que está relacionado con el nacimiento de los niños. Más tarde se convence de que ello es así, y de que, al referirse a las funciones sexuales, lo hacen siempre en forma de chiste, con insolencia o depravación. Y es así como los adultos enseñan indirectamente al niño cuánto se relaciona con el sexo, si bien esta enseñanza dura mucho más de ser benéfica, por lo reticente y subrepticia.

Como corolario de semejante sistema educativo equivocado, resulta que los padres no son, para el niño, más que seres autoritarios a quienes no puede preguntar nada en relación a los primeros trastornos que observa en sí al despertar a la sexualidad. Así, al llegar a la pubertad, el muchacho, lejos de confiarse a sus progenitores, busca la compañía de otros muchachos de su edad, entre los cuales se cambian muchas confidencias. Cada uno expone lo que en su ignorancia puede saber y, de semejante cambio de impresiones, surgen falsos con-

ceptos e ideas disparatadas. Es preciso, por tanto, iniciar a los niños en los misterios de la sexualidad de una manera adecuada y metódica.

No ignoramos que la educación sexual infantil tiene sus dificultades. Pero la buena voluntad y el amor a la verdad las vencerán todas. Es preferible esta lucha a adoptar la posición de no darse por enterado del problema, porque, como se ha dicho, el niño adoptará las soluciones que mejor cuadren a su fantasía, y, puesto en el trance de descubrir la realidad, elaborará una teoría que según los datos del psicoanálisis, puede ser una de éstas: "El hijo nace por el ombligo de la madre"; "Los niños salen por el pecho de la madre"; "Los pequeños usan el cuerpo de la madre y así nacen". Asimismo, al descubrir las diferencias sexuales, si no halla la explicación en los padres, las atribuye a una castrocción. Como se ve, resulta dañino mentir a los niños, por cuanto la explicación que se les escamotea la inventan ellos.

Para proceder a la educación sexual de los niños no se precisa preparación especial alguna. La norma no ha de ser otra que la siguiente: "CUANDO EL NIÑO PREGUNTE, RESPONDEME TODA LA VERDAD DE UNA MANERA NATURAL", pero solamente la verdad correspondiente a la norma. No más. Los padres, y de una manera especial la madre, no han de vacilar en decirle al niño que la sexualidad es la justificación de la vida y que sirve para la reproducción de la especie. Sin tener que emplear frases rebeldadas, los padres hablarán, en los actos de los animales y en la reproducción de las plantas, los elementos necesarios para ir iniciando a sus hijos en los misterios del sexo. No creemos necesario exponer en estas páginas la forma detallada de cómo se debe realizar la educación. Existen en el mercado infinidad de tratados que podrán orientar eficazmente a los padres que lo deseen. No limitarnos, por tanto, a señalar que puede proporcionar un excelente motivo de educación sexual el papel de semilla de educación plantada, todo si hemos tenido buen cuidado de explicar al pequeño la noción de que ha de ser fecundada, la acción del polen, etc.

¿Qué dificultades puede presentar una pequeña lección de Botánica que explique padre o madre puede aprender en diez minutos, tomándola de un tratado botánico cualquiera? Ninguna. Entonces, nada cuesta ya comparar las plantas con los animales y decir que lo que ocurre en aquéllas tiene lugar en éstos, toman-

do como ejemplo típico los huevos. Explicar que todos los animales ovíparos ponen sus huevos al exterior y que los machos los incuban en el propio cuerpo ya no será tarea tan difícil. Y, entonces, la descripción de la forma cómo han de hacer los niños, comparando siempre entre los huevos y la semilla, no ofrecerá ya asperza alguna y el problema estará resuelto. He aquí, en pocas palabras, cómo puede formarse un plan excelente para proceder a la educación sexual de la infancia. Pero no se olvide que esta clase de explicaciones no han de comenzar hasta que el niño formule preguntas.

Creemos que lo expuesto es suficiente para inducir a los padres a educar sexualmente a sus hijos y a tener para con ellos toda la franqueza a que son acreedores. Pero recordémos que franqueza no equivale a cinismo. En esto como en todos los órdenes de la vida la verdad es la gran instructora. Atengámonos a ella en todo momento. Pero no confundamos la verdad con la procaacidad.

Recordamos, de otro lado, como digen los remanetes a la labor educativa de la sexualidad, no se aleje a los niños de las niñas ni viceversa. Los individuos que en los umbrales de la existencia se acostumbran a convivir con personas del sexo opuesto, tienen abierto el camino de la vida con un cincuenta por ciento de posibilidades de éxito por sobre los demás. Familiarizarse con la amistad femenina,

si se es varón, y con la masculina si es muchacha, contribuye en su grado a limar las asperezas del trabajo mutuo, destruye la hipocrésia y hace al hombre capaz de alternar sin que al hallarse entre mujeres se excite morbosamente su sexualidad.

Queremos insistir de nuevo en torno a la necesidad de que la educación sexual sea prologada por igual a los muchachos como a las muchachas. A aquéllas, por que en virtud de su sexo, tienen más ocasiones de satisfacer sus instintos y el abuso puede serles seriamente perjudicial; a éstas, porque se les evitarán no pocos trastornos sexuales morales y físicos, entre los que se destacan: el peligro de ser prostituidas, la frigidez, etc., etc.

Hay que preparar a las juveniles, no sólo física y mentalmente, sino también en el aspecto sexual, para que el porvenir proporcione todos los frutos que de él esperamos. Y, si creemos que la humanidad futura va a experimentar de la fax de la tierra los vicios que corren a nuestra sociedad, hemos de educar de una manera especialísima a las niñas, a las mujeres de mañana. No olvidemos esto y realicemos la transformación más formidante que registre la Historia, creando una fraternidad nueva. Y si descuidamos esta labor —no la única positivamente constructiva— no nos quejemos, luego, de que la tiranía subista, de que se perpetúe el error y perdure la injusticia, porque nosotros no estaremos exentos de culpa.



Vigencia de Antonio Guiterras

NOTA INICIAL

Fragmentos de este artículo aparecieron en el periódico "Prensa Libre" en su edición del 9 de Mayo. Al considerar la Dirección de esta revista que habían dos razones: Tesis para una acción revolucionaria en conjunto de los hombres y organizaciones con deseos renovadores y Tema para una discusión amplia, publica el artículo completo y brinda estas mismas páginas para los que tengan algo que decir en relación con el mismo.

LOS DIRECTORES

CUMPLIERONSE quince años el pasado día 8 de Mayo del asesinato de Antonio Guiterras. Quince años que los soldados del Ejército Constitucional, por órdenes expresa de su entonces Jefe, el sanguinario Batista, asesinaron al líder del bravo Carlos Aponte, la figura más limpia del proceso revolucionario que parece tiene su fin en aquel año 35, al fracasar la Huelga de Marzo. Para este nuevo aniversario se movilizaron los más manoseados tópicos admirativos, se congregaron ciudadanos para cirí boquiabiertos las hazañas heroicas del caballero legendario, se organizaron catarsas guiteras para la destrucción del mitoológico rincón, donde le destruyeron la vida, las mismas guiteras de siempre. Mientras algunos actos se perdieron en su propia algarabía, otros fueron sablamente aprovechados para el engrandecimiento de los "vivos". Pero la genuina personalidad de AG seguirá en el más absoluto de los silencios anónimos, ya que ahora hay una gran contradicción entre sus amados discípulos y las predicas subservidas del hombre que hizo de la acción personal,

del antimperialismo y de la Revolución, un arma de combate, no sólo contra los circunstanciales tiranos de turno, sino contra el sistema social que los engendrab y mantenía. Y ante esa contradicción visible resulta más táctico ocultar al hombre de pensamiento y exaltar al Ídolo, al Líder, al Héroe (así, todo en mayúscula encabezada).

No cabe la menor duda que hasta el año 38 las fuerzas revolucionarias de todos los matices, desde la anarquista hasta la muy conservadora, mantenían sin reservas la necesidad de un golpe insurreccional para terminar con un régimen apoyado en las bayonetas, en el crimen, en el robo, en la corrupción administrativa y en la supresión de la libertad de expresión, reunión, etc. Pero la convocatoria de la Asamblea Constituyente y las posibilidades de participar en unas elecciones relativamente honradas, sustracción de la tesis insurreccional a la mayor parte de esas "fuerzas revolucionarias". Sólo se conservaron en posición de agresividad al régimen del ya Presidente Batista, algunas organizaciones revolucionarias

de acción —centralmente, Joven Cubana y el anarquismo. Pero el triunfo del doctor Gzsu San Martín borró incluso de los objetivos inmediatos de esas organizaciones, la palabra "insurrección". Estimando que por sus antecedentes del año 33 el Gobierno del doctor Grau podía conseguir por medio de la legalidad una serie de demandas básicas, que habían constituido hasta el programa de las mismas, se lanzaron, primero, a un resplandor del Gobierno, después, a toda una cadena de gestiones encaminadas a conseguir que dichas demandas básicas dejaran de ser teóricas y se convirtieran en realidad. Algo pudo conseguir, pero el sólo negativo se aterrorizó: Grau resultó el más grande defraudador de nuestro tiempo. Instaurado el Gobierno del doctor Prío, parece que ninguna organización recorda ya las palabras, en un tiempo sagradas, "insurrección", "Gobierno Revolucionario", "medidas revolucionarias". La exigencia, la minúscula fuerza revolucionaria se aferra al legalismo, a las vías institucionales y al respeto constitucional.

(Cual hubiera sido la trayectoria de Antonio Guiterras si no cae estrasvado por las bala homicidas de los sicarios del Coronel Batista? El 22 de Noviembre de este año AG hubiera cumplido 44 años. Edad madura, adulta plena, experiencia social e histórica. ¿Qué hubiera pasado?)

Es muy importante para los que aún luchamos bajo su protección ideológica, y recordar algunas de sus posiciones fundamentales.

Partiendo de la apreciación—base de que nuestro país vaya a constituir una unidad desde los puntos de vista histórico, geográfico, cultural, y no contar con contradicciones insuperables en los aspectos

religiosos y racial u otros que pudieran poner en peligro su unidad de nación, y considerando que existe una identidad psicológica entre sus habitantes, comunidad de intereses y disposición unitarias que nos permita hablar de un carácter nacional, cubano, no llega nuestro pueblo a integrar una nación en su sepción cabal al caer de "unidad funcional su economía", que por otra parte, se encuentra superfluida al capital inversionista extranjero, y por ende, su estructura económica no sirve a necesidades colectivas internas, sino que está organizada y dirigida a producir rendimientos calculados para los inversionistas de afuera. Ese estado de dependencia, de sometimiento al imperialismo yanqui es el más difícil obstáculo que encuentra la empresa de la revolución cubana.

Reconoció AG que la transformación socialista del Estado cubano no puede ser labor repentina, sino la cooperación científica de los factores naturales y de las fuerzas nacionales que nos permitan acercarnos a un estado y perdurable régimen socialista de tipología cubana, al cual llegaremos por etapas sucesivas, más o menos breves o cruentas, pero nunca por el lento y fatalista "sentido revolucionario" tras cuya aceptación nos tendríamos a reconderos la dramática de los conservadores revolucionarios.

Pero en ninguna oportunidad, ni en ningún documento, AG señaló la posibilidad de que ese entrar en la "cosa cubana" tenía que ser precedido por la "revolución sin sangre", es decir por medio de una victoria electoral, donde las fuerzas populares del país determinarían su voluntad libremente. Tal acontecimiento no se logró nunca en el mundo. Desempeñó AG tal papel, tal vez porque todavía a su muerte no se había planteado la necesidad de hacerlo: tal vez, porque —con toda seguridad—, era una convicción arraigada profundamente en él.

Aspiró, eso sí, entrar a fondo en la realidad económica cubana, tratar amablemente la reforma económica, financiera y fiscal, en adecuada vertebrosión y la coordinación de medidas que constituyeran punto clave en este propósito. Nacionalización del subsuelo, de las empresas de servicio público, modificaciones sustanciales en la industria, el comercio, el crédito, en la función del capital y del régimen tributario, fueron algo más que preocupaciones programáticas. Liquidación del latifundio, protección a la explotación colectiva y cooperativa de la tierra, crédito al campesino y fomento económico, elevación del standard sanitario, educacional y moral, eran cuestiones antes que más planteadas en sus programaciones revolucionarias.

Se situó rápidamente frente a las intenciones de los agentes críoles del imperialismo soviético, porque su concepción estatal no era precisamente aspi-

rar una dictadura, cualquiera que ésta fuera. Su repulsa llegó hasta oponerse a las dictaduras militares o civiles que en América, en su tiempo, como ahora, sumían a los pueblos en la tragedia, en la miseria, en el cuartel inmenso. Su anhelo, su comprometido, su protección, a los valientes que luchaban contra los "hombres fuertes" de América, es vivo ejemplo.

Algunas de sus consideraciones teóricas más importantes han sido consiguadas. Seguro que andaban plasmadas por ahí en alguna ley aprobada, aunque son pocas las que se han criticadas que hay que cumplirlos, o heterías cumplir. Tal vez en el orden estricto de la economía capitalista, del movimiento social (brero, se hayan conseguido algunas mejoras que en su tiempo lucieron como capitales. Pe-



...¿Cuál hubiera sido la trayectoria de Antonio Guiterras si no cae estrasvado...

ro tanto faltan otras, como la Reforma Agraria, un Congreso que legisle aunque sea las Leyes Complementarias de la Constitución, moral, honradas administrativa, eliminación del soborno, cohecho y fraudes, que no ha sido posible conseguir ni en un cinco por ciento.

Cabe ahora la pregunta importante: ¿Será mantener la vigencia revolucionaria de AG perfeccionar una república democrática-socialista (aspiración inmediata de los revolucionarios) por medio de la participación electora, o ejecutando actos de violencia (insurrección) que conduzca al derrocamiento del Gobierno y al establecimiento de una forma gubernativa revolucionaria?

La participación electoral le lucría a los mediatizados la acción lúgna. A nadie se le ocurría, dicen, que se pudiera llegar, después del progreso que arranca

en el año 27 y termina en el 44, con la llegada del PRC (A) al poder, por otra vía que no fuera la consulta electoral.

Pero incluso estas meditaciones tienen que aceptar que el presente Código Electoral lo cualquiera otra que se redactara (y por qué no la que se redactó, sino por los políticos profesionalistas...), la forma en que se ajusta al proceso político en nuestro país y el método de votación, etc., no le permitirán a un partido "ideológico" llegar sólo al poder y, como, lo obstante, al llegar no existen fórmulas legales (y qué otra formas podría emplear un gobierno legalmente elegido?) para terminar con los dos más a esenciales en condiciones de deterioro, sometimiento a la economía de Wall Street y corrupción administrativa.

Los más exaltados tienen que admitir, a su vez, que una "insurrección" no encontraría de inmediato más que una pequeña minoría en condiciones de efectuación, que los medios de adquisición de armas se dificultarían hasta el máximo, que el Ejército y el resto de las fuerzas represivas, tendrían que ser trabajadas ideológicamente (cosa bastante difícil), que se sumarían en estos momentos a dichos actos violentos, "alados" indeseables como los traidores stalinistas, que no hay seguridades de que, si parte d'el pueblo, ni del movimiento obrero, secundaran estos empujes. El golpe podría darse. Los resultados parecen aún muy problemáticos.

Podemos asegurar que un término medio entre ambas medidas, eliminar la vigencia revolucionaria que AG hubiera asumido: Participación en el legalismo por medio de movimientos sociales, como el obrero, campesino, estudiantil, obrero, electora y posición antipolítica, crítica y orientada d' los grupos nacionales, esencialmente los económicos y administrativos, con un criterio socialista, sería el medio, opedito al gubernamentalismo que no labore en los problemas mínimos de la nación, tales como obras públicas, educación y sanidad, fijación del método insurreccional como vía para la consecución de los objetivos finales: terminación de la explotación del hombre por el hombre, transformación de la propiedad de la tierra y de los métodos de producción en propiedad común y producción para satisfacer las necesidades generales; una vez que el ambiente obtenido por las luchas anteriores indicaran la hora ceto. Todo esto desarrollado dentro de un sólo clima, donde el oportunismo no tuviera entrada, ni se fabricaran líderes, ni hubiera el más ligero parpadeo en cuanto a la conservación de la mayor públca a preserva de la atmósfera.

Si este 8 de Mayo sirviera para eso, seguro que los bucos ilustres de Antonio Guiterras, reposarían tranquilos en el lugar donde se hallan.

la indigencia ideológica de nuestros intelectuales

POR

JORGE GALLART

HABLAMOS de los que son el cogello, de los que tienen abiertas las páginas de las grandes revistas y son llamados a nutrir cuantos arépagos más o menos culturales se crean. Quitemos de entre ellos unos cuantos (tres o cuatro a lo sumo) y los veremas

Rosa se zafa un poquitín, atreviéndose a mirar por encima de las bardas; Machach comete uno que otro peccadillo explorador, disculpándose en seguida; Márquez Sterling hace algún pinino apoyado en la Enciclopedia, pero sin sostenerse largo rato... Los demás...? Están muy atareados descifrándonos el significado escéptico de la bandera y el himno, divirtiéndose con espectáculos de bujería, escenificados ad hoc, o desentrañando las peculiaridades psicológicas del cubano, en farragosos ensayos falto de todo peculiaridad.

Quando se ponen peores, dedican su tiempo y su talento a ponderar las virtudes de un candidato o el valor trascendente de un programa electoral, henchido de lugares comunes y promesas falsas.



...Márquez Sterling hace algún pinino...

volvase y satisface ufano, trillar y retillar con satisfecia superioridad, dentro del mismo viejo círculo estrecho: sacudir y machacar en gesto de remendón habilidoso, la misma menegada tira de resobada tela que traen entre manos desde hace cincuenta años.



...a una parte el marxismo con sus implicaciones dictatoriales...



...dedican su tiempo a ponderar las virtudes de un candidato...

Siñ mucha pena ni trabajo, han mirado los campos de su sociología: a una parte el Marxismo con sus implicaciones dictatoriales y sus postulados histórico-materialistas, a la otra la Democracia Liberal, implicada aquí y allí de caritativismo vaticianista y paternalismo gu-

bernativo. Para ellos en el mundo no hay más.

Y queriendo mantenerse independientes, pero sin poder escapar a la preferencia, enfocan los problemas de la hora, con la estrecha visión de quienes no poseen sino limitados elementos de información y juicio.

Son gente que todo lo aprendió en los libros: pero en contados libros: tras las lecciones de la Universidad, plantadas sobre el sedimento de los colegios frutinos, su curiosidad se detuvo, temerosa, llegada a ciertos límites: mucho clásico-mo traido de lejos con Platón y Aristóteles, estratificados en Santo T más después, con lo indispensable de Marx y Lenin; Ortega Gasset, el Cndé de Keyserling y Spénger. Ingenieros y Vasconcelos completan el elenco.

De periódicos y revistas, ya se sabe: dos o tres grandes rotativos de nombre universal e información interesada, tres o cuatro revistas caras, también del tipo formalito, y pare Ud. de contar.



...enfocan los problemas de la hora con entrecita visión...

Así: están enterados de las combinaciones cancllerescas, al tanto de la verdad oficial de Oriente y Occidente... pero ayunos completamente de lo que sucede en vastos sectores de la población mundial, ignorantes de la opinión que mueve grandes porciones de esa población, ajenos a importantísimos aspectos del pensamiento político social contemporáneo.

De ahí sus juicios errados, sus equivocadas suposiciones, sus increíbles acortamientos, sus actitudes muchas veces negati-

vas y casi siempre correspondientes a datos inexactos.

Jamás hemos visto citados por uno de esos nuestros intelectuales de primera fila, los nombres europeos de Nicolai, de Rócker o Landauer; los nombres americanos de Barret o González Prada. Y contando alguno ha dejado escapar ta hur-



...Machach comete algún peccadillo...

tadillas y de segunda mano: alguna referencia a cualquiera de ellos, es preferencia ha venido desfigurada por el espanto con que comprobaron la audacia ideológica del referido.

Quizás ese silencio sea producto de eso: del "pavé" que causa en sus espíritus la herejía; pero si así es, ello arrastra el diagnóstico de su poquedad intelectual; porque a todos esos nombres y a mucho más igualmente olvidados, corresponde una labor magnífica, señalada por el aplauso y consideración de verdaderas personalidades en el campo del pensamiento.

Un libro de entre los muchos escritos por Nicolai ("La Biología de la Guerra") dió motivo a todo un largo ensayo de Romain Rolland; Rodó coloca a Barret entre sus preferidos; Bertrand Russell y Butler alaban la precisión y claridad expresiva de Rócker, y de González Prada sabe América entera, lo mucho grande y soberbiamente combativo que callan en vano nuestras plumas timoratas.

Esas plumas, desdeshadas por el reconocimiento de tan altos valores, frecuentemente se regodean loando a personajes y personajillos integrantes de "Misiones Culturales", "Torneos de Buena Voluntad", "Congresos Pacifistas" u otras za-

randajas per el estilo; ocasiones propicias para reestrujar tópicos necios entre highballs cargados y flashes fotográficos.

Un León Felipe, pasa por nuestra Universidad casi desapercibido; ¿desapercibido? ¿o inadvertido?; la muerte de González Pacheco no mueve una sola línea de nuestros jerarcas liricos; y en cambio, la maquinilla de escribir corre y se adiesnan las columnas de diarios y magazines, asistiendo a tres pelafustanes franquistas llegados con sendas lirras bajo el brazo, voceando el arribo a nuestras playas de cualquier fellow-traveller staliniano, que rindió las misiones de su inteligencia sin carácter al deslumbramiento fementil del despotismo euro-asático.

¿Qué más si hasta tenemos caparales del letimismo, empuñados en la idóla faena de cantar los milagros del beato Claret y empiarnos los ridículos misterios de la Encarnación?

En tanto el mundo se debate angustiado, buscando caminos nuevos, y los más



...gente que todo lo aprendió en los libros...

connotados representantes de la cultura europea y americana manifiestan fragorosa batalla por sacudir el lastre de fórmulas castradoras y conceptos falsos incorporados fraudulentamente al movimiento emancipador humano, nuestra intelectualidad cimera permanece, en su casi totalidad, ajena a la gran tragedia: ahuecando hasta agigantarse, minúsculas cuestiones de campanerismo nacionalista unos, revolviendo apollados temas, otros; no pocos achicando a Martí, según sus particulares predilecciones políticas.

El XVI Salón de Humoristas se enfermó de "Rigolitis"

LOS que hayan leído la entrevista que nuestro compañero Carlos Ximénez Arroyo le hizo a Juan David, y no estén acostumbrados de ya a acontecimientos surgidos con motivo del XVI Salón de Humoristas, se habrán imaginado que las

mejores relaciones y compensación reina entre los muchachos del "humor". Pero los acontecimientos ocurridos a partir del jueves 18 de mayo (dos días después de celebrada dicha entrevista), demuestran que los "muchachos" no saben acoger las

LOS EXPOSITORES QUE RETIRARON SUS OBRAS DEL SALON DE HUMORISTAS, A LA OPINION PUBLICA:

Los abajo firmantes, que en días pasados retiramos nuestras obras del XVI SALON DE HUMORISTAS, queremos pedir excusas al pueblo de La Habana y darle a conocer al mismo tiempo, el motivo que nos impulsó a tomar esta determinación.

En reunión con la Junta Directiva de la Asociación de Caricaturistas de Cuba, el señor Ministro de Educación nombró a los ocupados presentes, que el Ministerio a su cargo, por medio de su Dirección de Cultura, se encargara de todo lo concerniente a dicho evento artístico, así como la designación de JURADOS TÉCNICOS de admisión y de premio.

Confianza en la palabra responsable del señor Ministro de Educación, vimos con agrado como la Dirección de Cultura, dependiente a su cargo, tuvo el cuidado de designar para el Jurado de admisión a un caricaturista, un pintor y un escritor humorístico los señores J. M. Rosendán, Felipe Orlando y Miguel de Marcos, respectivamente.

Pero parece que la Dirección de Cultura, olvidando la palabra dada por el señor Ministro de Educación, designó como Jurado de premio a los señores Félix Pita Rodríguez, Luis Gómez Wangüemert y Andrés R. Gardemía. En este Jurado de premio no coincidía la misma opinión que tuvo la Dirección de Cultura, cuando nombró a un caricaturista, a un pintor y a un escritor humorístico, en el Jurado de admisión, dándole al mismo el carácter TÉCNICO prometido por el señor Ministro.

Los expositores no tuvimos tiempo de manifestarnos contra este Jurado antes de emitir su fallo, pues ambas cosas fueron dadas a la publicidad simultáneamente.

Es obvio enseñar que existen en Cuba, caricaturistas, pintores y escritores humorísticos de reconocida solvencia moral y artística, que debieron integrar el Jurado en carácter de TÉCNICOS, y así ratificar la primera gestión al nombrar el Jurado de admisión.

Entonces, en presencia de esta BURELA A LA PALABRA dada por el señor Ministro, no tuvimos más remedio que desear y pedir DECISEIS de los veintiseis expositores, encontrándonos entre ellos SEIS DE LOS DOCE caricaturistas premiados en este salón, los cuales obtuvieron SIETE del total de los premios: Premio Julio Gámezaur, dos cuadros lugares y cuatro accésits.

Una vez aclarado que no ha sido el resentimiento el espíritu que nos animó a esta protesta, sino el orgullo de que fuimos objeto por la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, dejamos constancia de nuestra protesta ante esta opinión responsable del pueblo habanero.

Antonio, Dagoberto, Felo, Her-Car, Nika, Osón, Prohías Sierra, Terminel, Valdés Díaz, Vergara, Vidal, Viera, Viredo y Wal.

En La Habana, a 19 de mayo de 1956.

cosas con aire deportivo y se les puede envenenar el alma en cualquier momento, como a cualquier ciudadano.

El día de la inauguración, lunes 15 de mayo, todo era euforia en la caseta que el Ministerio de Educación mantiene en el Parque Central y que iba a ser el local de exposición. Todo era alegría, contentura, optimismo. Funcionaris del Ministerio, caricaturistas, amigos, se dieron cita muy temprano para proceder a la exhibición de las obras. Ya se sabía que el Jurado de Admisión, integrado, con beneplácito, por Miguel de Marcos, José Manuel Rosendán y Felipe Orlando, había hecho una cuidadosa selección y lo aceptado era purísima gloria. Hubo hasta algún caricaturista, Paco Sierra, que animado por el ambiente de camaradería, se llevó para su casa su caricatura de Diago, después de aceptada por el Tribunal, a fin de darle unos toques finales y ponerle en condiciones de pelear con éxito. Por los organizadores del acto se consideró excesivo el entusiasmo de Paco Sierra y se logró que la devolviera rápidamente, y se ignora si pudo darle los toques mágicos que la convertirían en ganador.

Pero el acto presagiaba atmósfera candente. Un mitin organizado por los tabacaleros comunistas, allí mismo frente a la caseta, fue suspendido por la policía, después que organizadores del Salón y del mitin se habían puesto de acuerdo para no interrumpir. La llegada de Aureliano Sánchez-Arangó, Ministro de Educación, fue saludada por los comunistas con lupa larga y estupeficción recitativa y los otros "comunistas". La respuesta de Aureliano no fue la de Cristo, precisamente. Policías del Ministerio, de la Nacional y hasta los soldados de la Banda del Ejército, saxofón en mano, arremetieron contra el discurso, dispersándolo y haciendo los conquisitos disparar al aire, (no con los saxofones, conste). El discurso inaugural de Aureliano fue una bella pieza oratoria, de enfoque del comunismo, que bien pudo haber firmado el "Diario de la Mañana" o el Cardinal Arzobispo, por la encendida y patriótica que fue.

Luego el Salón fue inaugurado. Mucho público, fotos, visita del Ministro y los comunistas oportunos. Allí todo el mundo sabía el nombre del Jurado de premios y hasta hubo alguno y otro que comentó su imposibilidad de ganar premios con dichos miembros. Allí los nombres de Luis Gómez, Félix Pita y Andrés Gardemía fueron nombrados con el mismo entusiasmo. Nunca dijo que era "técnico", pero tampoco se aventuraron opiniones odiosas. Tal vez en el fondo esperaban una discreta postura, un reparto equitativo de premios y un "agui se arregla todo" seleccionador e histórico.



Momentos en que los caricaturistas, Vidal, Prohías, Viredo, Valdés Díaz y otros, retiraban sus obras del XVI Salón de Humoristas, en protesta por el nombramiento del jurado y designación de premios.

Pero el Jurado tenía otras preocupaciones. Luis Gómez había conseguido, después que Sara Hernández Catá le hiciera una enojadísima entrevista en "Información" a Antonio Pito, el nombramiento de asesor técnico de la UNESCO y un viaje romántico y enternecedor a Florencia, Italia. A Félix Pita lo embarcaban via múltiples actividades radiales: tres programas diarios, un script dominical para el programa de la Dirección de Cultura, otro programa para no recordarnos quién, y otro programa para no nos acordarnos tampoco que firma; además sus actividades literarias: dirección técnica del Mensuario de la Dirección de Cultura, Monografía para el Ministerio sobre Víctor Manuel, etc. El buenzano de Andrés Gardemía lo atenaceaban sus problemas diáricos en el Ayuntamiento, sus pesadumbres en Colimar y sus activísimas actividades en la secretaría de la Asociación de Caricaturistas de Cuba. Por lo que decidieron actuar rápido, concreto y con

entero agradecimiento. Para algo estaban los nombres allí bien claros y bien puestos. La selección no se hizo esperar. Acta, explicación de votos y entrega al Director de Cultura. Después se reintegraron a sus actividades: Luis Gómez a admirar al Ticiano en Italia; Pita Rodríguez a sus actividades radiales y a un viaje oficial a Venezuela; Gardemía a su Colimar típico.

Pero la selección de Juan David, Carlos Mestre y Biopía entre los tres primeros lugares de caricatura, personal; y la de Rigol, David y Aguilar entre los tres primeros lugares de dibujos humorísticos y hasta el premio "Julio Gámezaur" de Antonio Rubio, fue acción con ruidosas demostraciones de desagrado y protesta. Para un grupo de diez y seis, entre ellos siete premiados, la cosa no había sido legal. Aquel Tribunal, como diría Chibás, se había vendido a Juan David y a Jorge Rigol, ambos premiados, ambos fun-

cionarios de la Dirección de Cultura y ambos seleccionadores del Tribunal.

Los diez y seis se reunieron en "Zig-Zag". Acordaron declararse "Alzados de Zig-Zag", retirar los cuadros del Salón, emitir un manifiesto y esperar los acontecimientos, que suponían graves, incidentales, épicos y extravasales.

El jueves 18, mientras David y Ron se deslataban en el Liceo con un concierto de la Sociedad Cubana que dirige José Ardévol, y siendo las nueve en punto (no hora de los caricaturistas, que ni de eso se fiaban, sino del cañonazo de las nueve, completamente imparcial en esta lucha titánica) en acción acordada posiblemente en alguna película de guerra, atacaron las paredes, descolgaron los cuadros, ante el atónico asombro de los visitantes, transeúntes y policías del Ministerio, previo el foponeo de los flashes de los fotógrafos telefónicamente avisados. Al día siguiente el manifiesto (aquí reproducido) fue incorporado al mundo de

las protestas diarias en los periódicos demeritaban diarios. La máquina de Tony López, que algún día entrará en el Museo de Reliquias Históricas (la nuestra), no, Tony sirvió de instrumento para conducir el importante documento. Hoy más allá de lo propio Tony López declaraba su deserción y su empeño en pegarse al premio de \$100.000, que renunciaban en dicho manifiesto los premiados protestantes, los "Alzados de Zig-Zag", atacados de pronto por un "rigorismo grave".

La reacción del Director de Cultura no se hizo esperar. El documento, reproducido en toda la prensa habanera y sus cayos adyacentes entre ellos el Cayo Ciego, no podía ser más violento y soberbio. Insertó algunas falsedades, como la de que ninguno de los protestantes había sido premiado y ahí radicaba la protesta, que a lo hizo perder el valor de pista. Otra carta de Jorge Raúl, dispuesto a someterse a un juicio que no lo había ratificado, desde luego y también su tono jactancioso, hizo ganar de pronto un alza a los humoristas y disgustados. Se reiniciaron las conversaciones entre ellos, se reanuda. Se reanuda el trabajo del Ejecutivo de los Caricaturistas con los vices presentes y se tomó el acuerdo de apoyar a los disidentes. Se variaron algunas primeras opiniones, como las que Antonio Rubio así merecía el premio de "Junto Gatanard", que Juan David no tenía competidores para el primer premio de caricatura personal y se afirmó el criterio de que el dibujo humorístico de Raúl no merecía ni un último céntimo.

El presidente de los Caricaturistas y uno de los ejes del movimiento, Juan David, quedó mudo. Pero su silencio equivalía a una aceptación tácita de la posición que asumía el Director de Cultura, negándole personalidad a los "Alzados de Zig-Zag". A lo mejor, por su recomendarlo, el doctor Raúl Roa inició una nueva táctica. Se le pasó un telegrama citando a Antonio Rubio, Tony López, Her-Car para la Dirección de Cultura. Allí se les propuso firmar un documento donde los protestantes mantenían su actitud, pero devolvían los cuadros al Salón y cobraban sus premios. Al llevar esta proposición al seno de los quinze alzados, fue rechazada por unanimidad (con fecha 30 de mayo apareció el acuerdo firmado en los periódicos).

Pero ya la citafesa estaba entronizada entre los propios protestantes. Los que no vallan un centavo y acompañaron en la aventura a los premiados, consideraban una traición volver al salón. Los que premiaron consideraban su actitud un poco alocada, pasional, y deseaban un arreglo para salir vivos. La intervención de César Vique y otros humoristas de Zig-Zag propone una fórmula: "que

los no premiados por medio de declaraciones públicas le permitieran a sus compañeros premiados cobrar, retornando todos al salón y manteniendo la protesta". Hasta ahora esa fórmula no ha sido puesta en práctica. Posteriormente, Antonio Rubio accedió a la Dirección de Cultura acompañado de Contrado Massaguer para firmar los "vouchers" y cobrar el premio. Su declaración allí fue la siguiente: "He traído de testigo a Massaguer para que presencie lo que voy a hacer, no quiero tergiversaciones sobre mi presencia aquí. Si todos los premiados se deciden a cobrar, cobré yo. Si alguno dice que no, entregaré el premio al Retiro Periódico".

Antonio Aguilar, premiado con el tercer lugar en los dibujos humorísticos, se desahogó frente a los propios protestantes: "El año pasado, después de la decisión del Jurado, no estuve conforme con la decisión y me retiré personalmente mis cuadros. Todos estaban de acuerdo con los premios dadas, porque todos tocaron algo. Ninguno se solidarizó con mi actitud, a excepción de Pelo, quien se me brindó para cualquier protesta. Considero que el Jurado de Cultura es muy malo, pero cobré mi plata porque me hace falta. Tal vez es lo que hizo falta a ustedes el año pasado".

Las elecciones del primero de Junio, sus resultados y otras actividades humanas estaban desplazando de la atención pública el caso de los "Alzados de Zig-Zag". Era h a v a ya de ponerle punto final al problema. Nadie mejor que Juan David para decir las últimas palabras. A un repórter nuestro le declaró lo siguiente: "Esta es la segunda vez que hablo públicamente mientras el problema de los compañeros inconformes con la decisión del jurado no se ha resuelto. La primera, en pleno estado de urgencias, lo hice en el "Diario de la Marina", hablé de pelota. Ahora, un poco calmado los ánimos no habrá, un poco tiempo voy a recurrir a los han que dicho: horrores de mi persona. No voy a hablar de sus bajas pasiones, sino de sus meritos e intereses de sus envidias domésticas. No voy a hablar de las decisiones del Jurado, que de acuerdo con el Reglamento son inspeables, como yo no hubiera hecho si el resultado me hubiera sido adverso. Con-

sidero que la actitud de mis compañeros ha sido negativa. Los hechos se los están demostrando ahora. Creo que actuaron con un impulso que ha perjudicado la disciplina de nuestra organización; estimó que asumiéron una posición falsa que ahora son los primeros en lamentar. No me parece razonable humanamente, ni creo que se acata mi presidencia, cuando se actúa con sentido de "plata". Si los compañeros tuvieron la impresión de que las cosas no marchaban bien, debieron acudir a mí. Yo hubiera convocado la Asociación, hubiéramos tomado las medidas aconsejables con espíritu de compañeros y hubiéramos tratado de resolver los problemas, como en otras ocasiones. Yo hubiera dicho, como después de las grandes catástrofes: "los daños son inmensos, sin poder precisar su cuantía..." Se ha quebrado la armonía en la Asociación, se ha requebrado la confianza en los salones y puede que en el futuro el Ministerio de Educación quiera patrocinar eventos que sólo traen dolores de cabeza. Sinceramente creo que el daño es tan grande que, oportunamente, renunciaré a mi cargo de Presidente de la Asociación de Caricaturistas de Cuba, pero a partir ahora, ya no me interesa el firme propósito de no participar en más ningún otro Salón de Humoristas. Los factores..."

Remitiendo, podemos llegar a estas conclusiones: 1. El Jurado actúa con parcialidad. Pero una parcialidad espontánea, sin presión de afuera. Más por hitagar (guataquear) a Rigeli quien es el aseror en el ambiente plástico de la dirección. Al Cultivo y a los otros, en el oculto allí nadie le discute los premios a David que por otras razones.

2. Muchos caricaturistas (Niko, Sierra, Ozón), estaban de acuerdo con un reparto equitativo de los premios entre ellos. Al no ser premiados, considerándose con derecho, obtuvieron el apoyo de los que no iban a ser premiados de ninguna manera, creando un rollo para satisfacción personal e indignación de los premiados.

3. Hay que exceptuar la actitud limpia, honesta, decente, romántica, desde un principio, de otros caricaturistas (Vidal, Antonio) que no obstante estar premiados, se agnacionaron, colaborando con el resto de sus compañeros en una campaña que luce desde fondo muy arrogante, pero que en el fondo es falsa y ridícula, plagiada de miserias y envidias personales que no excluye a la Dirección de Cultura de la responsabilidad que tiene.

4. Para cerrar estas páginas se nos informa que previo un telegrama de citación, todos los humoristas premiados firmaron los "vouchers" y van a cobrar.

DOS

Instituto Nacional de Música. VI Concierto. Director Enrique González Mantilla. Estado Teatro número del Circuito CMQ (Radioelectro), abril 29 de 1956. 6.00 p. m. Programa: Octeto OP 166, de Schubert y Petite Suite de Debussy.

Hasta que el ciudadano asistente a este concierto no se sentó en la sala y abrió el programa, no pudo enterarse de que había sido modificado en lo concerniente a la dirección y en las obras a escucharse. No vería a Félix Guerrero dirigiendo, ni oír tampoco ninguna obra de Cuba, como parece que es un deber del INdM. Sin embargo podría gozar del Octeto de Schubert y "Petite Suite" de Debussy, que ya era de por sí un banquete.

La larga extensión del Octeto permite suponer que, efectivamente, fue conpuesta, tal como una estructura para Sinfonía. La íntima relación entre este Octeto y la Sinfonía número 7 escrita en 1828, año de su muerte, ratifica el criterio. Su formulación obedece a la visión total de una gran obra. Las partes de los instrumentos responden luego a las secciones de la orquesta. Y la rica gama de matices, los acentos, sabiamente expresados por los instrumentos, va tejendo una partitura de fondo labor humano, de amplio sentido de fiesta del espíritu, en que ninguna de las preocupaciones estética o técnicas son capaces de ahumbar la savia jugosa con que está impregnada.

Hay necesidad de destacar el esfuerzo que están haciendo los músicos del INdM. No sólo participan en bandas oficiales (ensayos y conciertos), en la octava de CMQ (ensayos y transmisiones), sino que aún tienen tiempo para ofrecernos estas versiones de conciertos, que suponen horas de estudio, aprendizaje, ensayo y firmes en el concierto, con entusiasmos dignos de los mayores encomios. El que sabe de estas cosas, se contentaría con que lo hicieran bien, nada más. Pero es que estos músicos no lo hacen bien, sino muy bien. Y por eso la admiración hacia su trabajo debe destacarse primordialmente.

En este Octeto, Jenő Gétán, Luisa Rueda, Teresa Bora y Jorge Junco, elevan el peso con saltura de gigantes. De más amplios conocimientos que sus compañeros en estos empeños y con el coraje digno del epíteto, marcaron el paso con una limpieza de ejecución, con un sentido exacto del espíritu de la obra y con una voluntad de los mejores. El resultado fue muy satisfactorio. El poco público asistente, ratificó con aplausos el reconocimiento unánime.

Para terminar, se reunió toda la Orquesta y la "Petite Suite" de Debussy,

CONCIERTOS



tituye un éxito, un extraordinario éxito. Músicos que se enfrentan por primera vez a música de este tipo, con hábitos adquiridos de música ligera o muy madura, el "shock" y más cosas indigestas, tenís que ser violento. Pero no se amilanaron ante los acontecimientos, ni ante una sala llena, que aunque amiga, siempre impone. Se salieron salida y cada uno de ellos puso el alma en su parte y las cosas hicieron bien. Confesamos que temíamos por la parte de flauta, ya que el señor Pascual, últimamente, no andaba muy seguro. Pero para nuestra satisfacción un instrumento sueno correcto, ajustado y pulcro (hizo general del Capricio).

El señor Ardevól es un valiente. Hay que decirlo y repetirlo. Se necesita un valor extraordinario para ofrecer una obra de tan poca labor creativa, de tan minuciosa elaboración, de tan profundas connotaciones musicales, de tanta grandeza espiritual, al público. Es una valentía, pero ni siquiera el público supuestamente inteligente de estos Conciertos, pero con el aplauso largo y ruboroso el esfuerzo de un compositor, la presentación de tan hermosa y emocionada obra y la meritiísima labor de una pianista, que quema su capacidad de halagar a los grandes públicos, colaborando a la genuina obra de creación. Valiente porque este Concierto, arisco, pero lleno de culturas que no se expresan por el lenguaje corriente; nebuloso, pero tan claro como el amor, fuerte, pero con la debilidad de la angustia, constituye una de las piezas más extraordinarias que se ha ya oído en Cuba.

No puede aplicarse como definitivo el término de "música culta" para este tipo de música. Es, simplemente, música. Es verdad de que ha habido que usar este calificativo para diferenciarlo. Pero se presta también a la ironía, ya que luce el término podante. Lo decimos por las Danzas de Cervantes, que no es precisamente "música culta", pero es también música en su lugar y jerarquía. Como es música el son, la décima guajira y la canción blue.

Hay que destacar también en este Concierto la labor del pianista Francisco Vialáfide. Este modesto, pero valioso pianista, llevó su parte en la Primera Suite de Cuba de Caturia, con sobrasa maestría. Cálido, emotivo, brillante, en todos los momentos supo impregnar su participación de amor y gozoso. Hay que destacarlo, también, como uno de los estos de este Concierto.

Laura PARRIZICATO.

PAPELERIA BELMONT

Encuadernación

Fábrica de Libros, Carnets, etc.

MAXIMO GOMEZ No. 60 TEL. A-8151 - LA HABANA

MARIO ALBANO

Es una de las voces más limpias de la Argentina. Nacido en 1921 en Rosario, de padres italianos. De sus datos biográficos se encarga de decir él mismo: "No he estado en la Universidad, ni he terminado el bachillerato. No me he casado. No he publicado libros. Me he equivocado de empleos 8 ó 10 veces". Es colaborador en "La Fera Literaria" de Roma, "Pexi Rosa" de Milán y de "Sur" en Buenos Aires. Según las últimas noticias, prepara la edición de un libro de poemas.

En su poesía hay calidad. Se ve al hombre atrincherado en el buen gusto, sintoma evidente de las condiciones. Fluye lentamente con su sonido un poco de escorridor, pero la línea de genuina belleza acompaña sin desfilar ni por un momento. Su juventud es garantía más que eficiente para que básicamente sus angustias poéticas en una zona de tránsito lo lleve al lugar de los primeros poetas americanos. Aún sus preocupaciones le entibian un poco ciertas partes eminentemente literarias. Luce blanco en demastadas orillas. Pero al hallar una expresión como la que se observa en "Salazar y Sra" de sorprendente factura y de garga erudible, la admisión se consolida.

Resulta peligroso afilar la puntería sobre estas cabezas jóvenes, tanto como inagurrar palabras y adjetivos elogiosos. Se ve al hombre que se prepara conscientemente para grandes acontecimientos. Podrán no producirse y se salva el panegírico. Pueden resolverse y quedar desamado el crítico fatigoso. Lo mejor resulta exponerlo. Sin compromisos para que sean las novedades del siglo o la permanencia en la historia, la que dignifica la palabra final.

¡Para nosotros es gusto traerlo a estas páginas!

Salazar y Señora

*Ella mira, por si el huésped, de algún modo,
siente las prisas de la primera cena;
y afuera la lluvia fatiga las ventanats, y el tiempo
anda sus horas con vela recogida.*

*El está entero en ese ceño de padre en carnes,
callado, por si mismo,*

*y tantea debajo del humo de las charlas,
en las habbitas de los rincones,
la máscara secreta del que ha sabido otra tierra, otra madre.*

*Y si salimos, nadie dice que los árboles
ciñen palabras de un ángel, que el poema
es dócil en edad de penurias, que los pasos
sólo miden tinieblas
porque el hombre es inmenso y su día es mezquino.*

*Cada cual calla y sabe,
y así boyamos en un quieto contento,
y la despedida es un viejo marcharse cada cual a lo suyo,
una voz que en la lluvia repite:
hoy llega el primo Henry desde Norteamérica.*



CeDInCI

Credo

*De acuerdo conmigo mismo:
repetir que el fábulo es el rito supremo,
y gratos en su ara los sacrificios,
y la sangre que cubre las gradats, tan leve y rosada.
¿Quién interroga, quién fué el interrogado?
Rueda el estío, ardiente y celeste,
apenas si una pausa el invierno...
Y hay antiguos que viajan y vuelven,
y me cuentan que hay otro canto, otros puertos,
una clave más dulce para vivir.
Iremos, respondiendo—algún día, algún día—
cuando concluya mi lectura de los poetas latinos
y se esjume una brega amorosa, pendiente.
Pero ahora me es dulce esta tarde,
dulce si pienso que todas las máscaras
moldean un mismo rostro,
que todos los muros circundan un mismo juego.
Yo también viajo y vuelvo.*

Comuni6n

*Yo he conocido tu ventura en la tarde,
cuando los árboles abanican despacio la calzada
y el balcón vólve
atoma su niña serria en cada casa.*

*Cuando la reja en los zaguanes dibuja el cielo de la pausa,
y la penumbra en los rincones
preludia la paz nocturna de los novios.*

*Cuando las jaulas de los pájaros colman las dudas del acaso,
y las palabras en los patios llaman un dulce sosiego,
una cordialidad detenida y distante,
una alegría menuda que cabe, como el mate, en la mano.*

*La hora en que una baldosa desquiciada, un cielo,
(unas esquinas
crean añoras de temblor, ríos distantes, lejanas carabelas
en los que se adivina la invencida confianza de la espera.
La hora cierta en que la cortina bordada tapia la vida pequeña
y sólo chicos limpietos consiente tu torreda burguesa.*

Tornar a la juventud

*Tornar a la juventud, como el sonido retorna
a las más alta campanada.*

*Tornar a la juventud después de vivir
sin rebelión ni amor, después de conocer
la angosta calle del mundo.*

*Tornar a la rada donde todo es partida
a la mañana siguiente: noticias en periódicos,
voces que llegan por las radios,
el compartido andar que la amistad murmura
en los proyectos peregrinos.*

*Allí volver, de nuevo, al claro
balcón que mira al mundo: las cosas
aun por hacer, las manos
aun sin fatiga — ardiente
ese pensar el día que es de lejos.*

Muerte de Keats

*Los antiguos no hubieran mirado sus días
sin acerarle el mito.
Vuelve a pensar: tierno tiempo,
moribundo y amante, despojado y poeta,
adivinando el Pincio sabumado de verdes,
y las últimas tardes
recitadas en el viento sin nubes, y las boras
meditando los vagos ojos de Fanny Brauner, y la gloria
como una dnda benigna ciñendo el pecho.
Vuelve a pensar: esa armonía
de la muerte en Italia, donde perdura una paz
entre el vivir y el morir, donde el pensar de los siglos
no ha dorado vanamente las cúpulas
y en las penurias hay un sabio contrapunto, sosiego*

*de viejos ríos que conocen el mar...
Fléix a Orfeo, me digo; o si crees
la insignia de un canto
antigua y reciente como las rosas de Hampstead,
volviendo a las radas de cada febrero, encendiendo
el decoroso corazón de la música.
O los labios del día
nombrando caminos por los que huyen tinieblas,
o la danza que deja en las colinas del año
un paseo de palabras.
Cosas, me digo,
extrañas cosas, tan lejas,
hubieran convocado los hombres antiguos
junto a esta muerte.*

LIBROS

"SANGUILY" de Octavio R. COSTA

JOVEN y prometiéndolo por lo ya realizado fecunda continuación enriquecedora de nuestro caudal literario, Octavio R. Costa ha ganado un sillon en la Academia de las Letras.

El discernimiento de tal honor no basta por sí solo a valorar la obra del agraciado, pero después de leer su último libro, cuyo título apadrina estas líneas, juzgamos perfectamente merecida la distinción.

Porque aunque Octavio R. Costa, en este libro, nitidamente editado por la "Editorial Unidad", no responde cabalmente a lo que anuncia, su limpio estilo, su devoción para el biografiado y su serenidad al tratar de los personajes comentados en la vida del exilio varón, hacen recomendable las pocas fallas que le incurrir.

Precisamente, su exaltado carifio por el

LA OBRA QUE... (Viene de la pág. 31) las instituciones del sistema de organización que nos son presentados como única y obligada solución de todos los problemas existentes, no tiene importancia alguna; hasta hay un amanuense cándidamente totalitario. Digo cándidamente, porque no tiene conciencia de sí mismo; es necesario, empero, poner de relieve el peligro de esta corrupción del pensamiento libertario para provocar una reacción y hacer posible una actuación libertaria que esté de acuerdo con el ideal.

La evolución social, en que hemos de intervenir para orientarla en dirección hacia la libertad (cuya idea, naturalmente, implica la de la justicia social), no se puede explicar por un solo principio, como por ejemplo, el de la lucha de clases. El libertario, desde luego, participa en toda lucha por mejora social, solidarizándose con las clases perjudicadas por el orden existente, pero sin creer en misiones históricas de determinados grupos de la sociedad, y sin aceptar que ley única y absoluta la concepción marxista de la lucha de clases, que ha perdido sus fundamentos, puesto que las estructuras sociales no evolucionan según el esquema violentamente simplificado del marxismo, abandonado por los antiguos intelectuales, pero reconstruido, inconscientemente, por muchos anarquistas. Además de las tensiones entre las clases, mejor dicho, los muchos grupos sociales, hay

Manuel de los Manuales, determina la más notoria debilidad del autor: más que una biografía, propiamente dicha, Octavio R. Costa ha escrito una apología, donde no aparece sino por excepción el trazo crítico; donde llevado de su fervoroso entusiasmo por el patriota, se olvida al gran estudioso literario, conocedor de las letras españolas, francesas e inglesas que le fueron contemporáneas.

Y ni la crítica ha de ser forzosamente censuradora, ni el señalamiento de su carácter rectilíneo de Sanguliy o determinadas actitudes circunstanciales de su vida siempre: lampia, quitaría un ápice a la total grandeza de la figura.

Para Costa, Don Manuel tuvo razón en todas las ocasiones: lo que es muy diferente a comprender que aún en sus errores, fué guiado por un sincero afán de servir a Cuba y por un noble propósito de mantenerse digno en medio de las pocas clarificaciones y turbidas demerceduras de la hora ganada por Sanguliy, ad-

otras de gran importancia para la historia social: entre los sexos, entre las generaciones, entre la escuela — también la más libre — y los alumnos, entre la ciudad y el campo, entre los diferentes tipos de viviendas históricamente condicionadas, surgen otros tantos conflictos, se producen disonancias o bien se realizan complicados procesos de repulsión y atracción, compensaciones importantes para la lucha que han de dar en las libertarias y libertarias y, por lo tanto, para el equilibrio del conjunto social. La intervención libertaria en los procesos sociales ha de efectuarse, pues, partiendo de una visión amplia y profunda de la historia humana, evitando toda forma de interpretación unilateral y uniforme de los acontecimientos.

Necesitamos una concepción más amplia y más tolerante que la de cierto anarquismo tradicional, para devolver al movimiento libertario todo su contenido original y para ensanchar su radio de acción en consonancia con la vida moderna, más rica en aspectos y matices que la de las generaciones pasadas. Se trata, pues, de tener una filosofía libertaria digna de este nombre; pero, desde luego, no basta tener una filosofía, sino lo importante es vivir, tener conexión con sus semejantes e intervenir en los múltiples conflictos de la vida para propagar, recomendar, realizar y defender todas las formas de vida, mejor y de autonomía humana que se puedan con-

mitir que si no fué un Jacobino, si estuvo grandemente influenciado por las ideas de la Revolución Francesa, muy especial, mente por las actitudes heroicas de la Gironda; proviniéndole de ello, junto con el inquebrantable concepto de la soberanía popular encañada en la Ley, cierta dureza para comprender como síntomas de su descomposición histórica, muchas lacras inherentes al sistema democrático.

El alvicio casi total en que incurrió Costa respecto a las preocupaciones literarias de Sanguliy, no se explica sino suponiéndolo interesado en hacer resaltar prominentemente su condición de republicano excepcional y patriota sin tacha; pero es que también el espíritu de las letras, sirvió Sanguliy a Cuba, puesto que las páginas por él escritas bien pueden jurarse, sin desdoro alguno, a las más brillantes de Piñero y de Varona; por ejemplo de probidad analítica y tersura en el decir.

Hechosa esas anotaciones, sin ánimo polémico ni preocupación censuradora, nos apresuramos a declarar la magnífica calidad del estudio logrado por Costa, que se lee placenteramente, dejándonos un agrado y sentimiento de orgullosa decepción, al pasar las pocas páginas de las figuras del ayer con los "dignos del presente".

cebir o practicar. Pero esto precisamente implica el deber de dedicarse a trabajos concretos: constructivos y responsables en todos los terrenos de la vida colectiva, en vez de perderse en especulaciones sobre "realidades condicionadas" y las bellezas de una vida venidura que nunca puede llegar a ser una realidad, si no sabemos dar el primer paso, mejor dicho, los muchos primeros pasos que han de dar en las numerosos campos de acción y de actividad que se nos ofrecen. La anarquía no "se implanta" — este modo de concebirla no es otra cosa que una equivalencia de la "tema del poder" profesada por los socialistas estales, con cuya táctica no puede haber compromiso alguno de parte de los libertarios. Por la libertad se vive, se trabaja; el edificio libertario se construye de abajo hacia arriba, piedra sobre piedra, y para esta obra se necesitan artesanos y obreros de diferentes categorías; y la obra no será nunca evidentemente terminada, sino cada nueva generación habrá de hacer lo suyo para perfeccionarla o renovarla, tal como ocurrió con las catedrales de la Edad Media europea, en cuya construcción los vecinos de la comuna trabajaban generacionalmente y siglo tras siglo; y, como se sabe, muchos de esos edificios que quedaban sin terminar después de disolverse el orden social y las formas de autonomía que les habían servido de fundamento y origen.

EDITORIAL

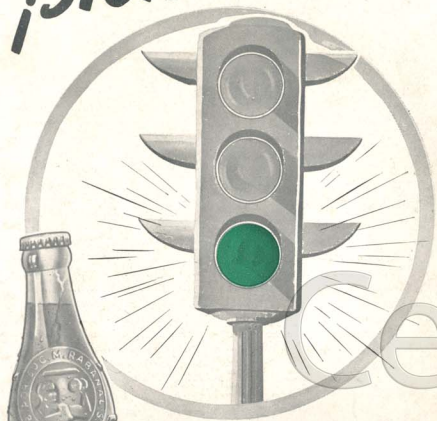
Estudios
MENSUARIO DE CULTURA

SERVICIO DE LIBRERIA

RAFAEL BARRET, Obras completas	\$ 4.50
LUIGI FABBRI, Malatesta, Su Vida y Su Pensamiento	1.50
..... Diadema y Revolución	1.50
RUDOLF ROCKER, El Pensamiento Liberal en los Estados Unidos	1.50
..... La Juventud de un Rebelde	4.50
..... En la Borrasca	4.50
W. STEKEL, Cartas a una Madre	3.00
M. G. PRADA, Horas de Lucha	1.50
F. KROPOTKIN, Historia de la Revolución Francesa	4.50
..... Ética, Origen y Evolución de la Moral	1.80
..... El Apoyo Mutuo	4.50
A. LORENZO, El Proletariado Militante (tráctas)	2.50
JACINTO TORIYO, "Stalin": Análisis Espectral	2.10
MIGUEL BAKUNIN, Dios y el Estado	1.50
..... Egiptismo y Anarquismo	1.00
..... Consideraciones Filosóficas	1.00
J. M. GUYAU, Esbozo de una Moral sin Sanción ni Obligación	1.20
..... La Irreligión del Porvenir	4.50
PI Y MARGALL, Nacionalidades	1.80
P. J. PROUDHON, ¿Qué es la Propiedad?	1.80
..... Confesiones de un Revolucionario	1.80
..... Sistema de las Contradicciones Económicas	4.50
A. FOLLEE, Bosquejo Psicológico de los Pueblos de Europa	4.50
A. MENGER, El Derecho al Producto Integro del Trabajo Humano	1.10
J. COSTA, Colectivismo Agrario en España	4.50
F. ARCHINOFF, Historia del Movimiento Munchovista	1.00
PIERRE RAMUS, El Comunismo Anárquico	1.00
FEDRO GORI, Ensayos y Conferencias	1.00
R. TRAVEN, La Rebelión de los Colgados	1.00
ECA DE QUIROS, La Reliquia	0.80
JAN VALTIN, La Noche Quedó Atrás	1.80
R. G. PACHECO, Carteles	1.00
ELISEO RECLUS, Geografía Universal, (6 tomos)	15.00
W. GODWIN, Investigaciones Acerca de la Justicia Política	4.00
PAUL GILLE, Esbozo de una Filosofía de la Dignidad Humana	1.20
S. FAURE, La Anarquía	0.40

NOTA.—Los ventos se hacen en firme y no se comisión. No se envían libros en depósito. Para todo pedido de libros se condición indispensable el pago anticipado. Los gastos de envío van siempre a cargo del comprador. A los suscriptores directos de ESTUDIOS se les exceptúa de este obligación.

¡SIGA...



...tomando **IRONBEER**
fosfatado!



IRONBEER
O NO BEBER!